

**ELEANOR
WHITNEY**

verdadera artista del
«claqué», a quien ve-
remos en "Huérfa-
nos del destino",
film que Paramount
nos presentará en la
próxima temporada.

Paramount film

3
Ct.

WHITNEY

POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año XI :: Núm. 512

11 de junio de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbadá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

UN NUEVO CRUZADO

Un viejo camarada, antiguo y prestigioso periodista cinematográfico —el amigo Furnó—, viene haciendo desde las páginas de «Las Noticias» una campaña en pro de la cinematografía nacional. A lo largo de una serie de sinceros artículos ofrece orientaciones y señala rumbos a seguir para llevar nuestro cinema a un futuro digno de nuestra historia, de nuestra economía y de nuestro idioma.

Desde estas mismas páginas y durante años, nuestro compañero Mateo Santos estuvo lanzado a empresa semejante. Yo mismo, desde que llegué a la dirección de «POPULAR FILM», la revista semanal más antigua de las que actualmente se publican, vengo impelido por idénticos afanes, y con nosotros, en consecuente gesta periodística, que no ha merecido atención ninguna de parte de los productores que fueron y son responsables únicos de nuestro triste presente, colaboraron los ensayistas más conscientes del periodismo cinematográfico. Antonio Guzmán Merino, Rafael Gil, Manuel Villegas López, Luis Gómez Mesa, A. del Amo Algara, Pedro Sánchez Diana, Carlos Serrano de Osma —por el orden en que van apareciendo sus nombres en mi memoria— y otros inteligentes y honrados compañeros intentaron enmendar errores, y clavaron las lanzas de sus pensamientos en el silencio del páramo intelectual y artístico, por el que deambulaban los sin alma, los faltos de meollo, los horros de sesera, los del espíritu en baldío, los de los pobres conceptos y las malas artes, los culpables, en suma, de que en la carne de nuestra producción brotaran las pústulas y los forúnculos con que la adornaron carroñas semejantes a «El niño de las coles», «Aves sin rumbo», «El desaparecido», «Dale de betún», «Los 20.000 duros», «El tren de las 8,47», «Sobre el cieno», «Prim», «Hombres contra hombres», «Una morena y una rubia», «El secreto de Ana María», «Madre Alegría», «El niño de las monjas», «Rosario, la Cortijera», «Incertidumbre», etcétera, etc.

Pero sus voces como las del profeta, clamaron en desierto. De nada les sirvió el haber ido a la escuela. Como a nuestro buen caballero, don Aloiso Quijano, les tundieron el cuero los porqueros, los galeotes y los sangües de esta nueva república del cinema, y la pira de sus agradecidos levantó polvaredas de injurias calumniosas, en las que se aseguraba que el móvil de todas estas campañas era la envidia mala y el rencor oscuro, como si fuese posible a la estrella envidiar al sapo y a la flor sentir rencores contra el cardo borriquero.

¡Ay, amigo Furnó!... ¡En buena te has metido!... Te voy a contar un suceso histórico: Érase que se era el director de una Universidad de esas que tanto abundan en Norteamérica sin otro objeto que el de hacer creer a los estudiantes norteamericanos que sin ellos el planeta Tierra se vendría abajo. Como todos estos centros, regía los destinos de la Universidad un consejo superior formado por los que con sus donativos mantenían el prestigio de la institución, y figuraba entre éstos un almacenista de carbón, uno de esos plutócratas reyezuelos que le han nacido a la economía yanqui para su desequilibrio y su desgracia.

Al frente del citado establecimiento pedagógico habían puesto a un hombre honrado y ecuaníme, enamorado de su carrera y de su Universidad.

Un día este buen señor notó que las carboneras de la Universidad estaban un poquitillo sucias, y que las cuentas y facturas que enviaba a la administración el dadivoso carbonero con puesto en el Consejo, estaban más sucias que las mismas carboneras. Investigó el buen hombre, quiso poner en limpio todo aquello y ofreció al consejo una memoria en la que quedaban bien patentes las mañas de que se valía el proveedor de carbón para recuperar con exceso lo que de *motu proprio* destinaban sus arcas a la Universidad.

La indignación del Consejo no tuvo límites... ¡Vade retro!... ¡Aquello no se podía tolerar!... Y claro es... no se toleró... Al día siguiente el honrado director recibió en un sobre sus últimos honorarios y la desagradable noticia de su destitución. Comenta este hecho nuestro amigo Piñol en su libro «Castillo de Naipes».

Aplicámonos el cuento. No trato, sin embargo, de desanimarle en su campaña. Le advierto lo que nos espera, seguro de que en él, como en mí, estas jugarretas del destino no pueden hacer mella... y de que, pese a todo, él, como yo, continuaremos las lanzadas a los molinos, aun a sabiendas de que hemos de ser vencidos en la empresa.

A Jesucristo le crucificaron; pero sus doctrinas persisten a través de veinte siglos... ¡Animo, compañero!... Con usted estamos, todos los que queremos para nuestro cinema días de gloria y de esplendor, los que anhelamos un cinema en cuyos fotogramas vibre algo de la vieja espiritualidad ibérica, algo de su enjundia, de su arte, de su esencia...

Debemos de contar con la derrota; pero... ¿y si, por casualidad, es la victoria la que nos espera?... ¿No se verán pagadas con exceso nuestras ansias de hoy, ajenas al innoble egoísmo que les mueve a todos los bergantes que viven al amparo de nuestra cinematografía, a costa de los productores de buena fe, de los desorientados y de los pobres de espíritu?...

Cruzados de una empresa ardua y difícil, damos la bienvenida a su lanza y nos sentimos orgullosos de tenerle a nuestro lado...

¡Se impone una limpieza en las carboneras del cinema, caiga quien caiga!

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Dívilgación El cinema en relieve de Louis Lumière

Proyección de imágenes estereoscópicas en luces coloreadas complementarias y analíticas

El procedimiento utilizado por Louis Lumière para la proyección de imágenes cinematográficas en relieve, reposa sobre la distribución de imágenes derechas e izquierdas a los ojos del observador, los cuales, por consiguiente, deben estar provistos de un especial sistema separador de imágenes.

Louis Lumière, al abordar el problema del relieve tomó nuevamente el sistema propuesto en 1858 por Almeida, consistente en proyectar una sobre otra, en la pantalla, las dos imágenes de una pareja estereoscópica, intercalando en el trayecto diversos rayos luminosos mediante cristales coloreados respectivamente en rojo y verde. A su vez, los espectadores estarían provistos de unos anteojos coloreados en la misma forma.

De las dos imágenes de la pareja estereoscópica, la correspondiente al ojo derecho es proyectada con luz roja, y la que corresponde al ojo izquierdo con luz verde. Estas dos imágenes, paralelamente superpuestas sobre la pantalla, son examinadas por cada observador a través de los anteojos mencionados: el cristal verde para el ojo derecho y el rojo para el izquierdo.

Mediante este sencillo procedimiento cada ojo sólo puede ver la imagen que le corresponde, y la fusión de estas dos imágenes en colores complementarios da por resultado una imagen negra y blanca en relieve.

El conocido sistema llamado «Anaglyfes», presentado por Ducos de Hauron en coloreadas, se las imprime, una en rojo y la otra en verde, mediante un procedimiento llamado «substracción de colores». El sistema Lumière, en cambio, se resuelve mediante una «adición de colores».

El procedimiento Lumière

Lumière consideró más sencillo utilizar la proyección con luces en colores suplementarios. Mediante este sistema, el film positivo permanece en blanco y negro y todos los trabajos de revelado, etc., se realizan en la misma forma que con la película ordinaria.

Lumière presentó el primer film en relieve existente en la Academia de Ciencias el 25 de febrero del año en curso.

Así pues, Lumière ha utilizado el principio de la proyección separada de las dos imágenes de una pareja estereoscópica por dos haces de luces en colores suplementarios, si bien ha abandonado el empleo de las luces complementarias rojo y verde.

FilmoTeca

de Catalunya

En efecto, si la elección de tales radiaciones conduce a la percepción exclusiva por cada ojo de la imagen respectiva, se comprueba en cambio que la diferencia de resistencia hacia la fatiga del ojo, para cada grupo de radiaciones, no tarda en ser intolerable, provocando una permanente inestabilidad en la recomposición del blanco sobre la pantalla.

Para evitar esta fatiga, Lumière pensó conveniente que cada ojo recibiera a la vez las radiaciones rojas y las radiaciones verdes, al mismo tiempo que para asegurar la percepción exclusiva para cada ojo de la imagen respectiva, para lo cual las ondas debían ser de longitud diferente. Importaba, además, realizar una pareja cromática de igualdad lo más cercana posible a la cantidad de energía luminosa recibida por cada ojo.

Para cumplimentar estas dos condiciones, Lumière resolvió, mediante la ayuda de un planímetro, sobre la curva de Gibson y de Tyndall, cuáles debían ser los límites de transparencia de las dos regiones a utilizarse, llegando a concluir que una de las pantallas

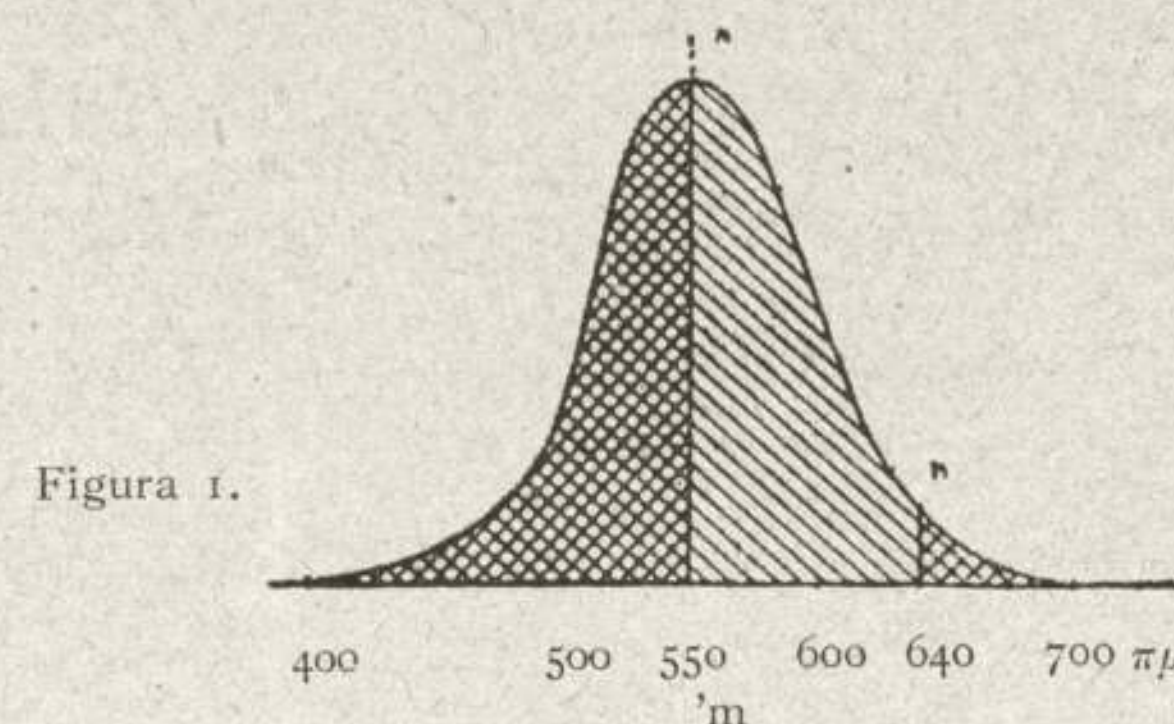


Figura 1.

debía dejar pasar las radiaciones comprendidas entre 550 y 640, y la otra todo el resto del espectro visible, es decir, de 400 a 500 por un lado (violeta o verde) y por el otro de 640 a 700 (anaranjado o rojo fuerte).

La igualdad de la acción fisiológica de las dos regiones correspondientes a tal división resulta del hecho de que la cara mm² es igual a la mitad de la cara total comprendida entre la curva entera y el eje de dicha curva (véase la figura 1).

La realización de tales regiones transparentes ofrecía no pocas dificultades, las que fueron subsanadas en la medida de lo posible mediante diversos procedimientos a base de materias colorantes y de gelatina. En tal modo, una de las pantallas así obtenidas presenta un aspecto ligeramente verdoso, y azul la otra. Tales coloraciones son prácticamente complementarias y permiten recomponer el blanco mediante la superposición sobre la pantalla de proyección de dos haces así coloreadas.

La toma de vistas estereoscópicas

Después de haber obtenido en tal forma las pantallas coloreadas y de haberlas experimentado sobre parejas de imágenes estereoscópicas fijas, Lumière intentó su aplicación en el cinematógrafo empezando por unir dos aparatos de toma de vistas en los cuales el eje de los objetivos hallábase desviados en 70 mm. a fin de obtener la paralaxis necesaria. Mas no tardó Lumière en constatar que obrando en la misma forma para la proyección era poco menos que imposible reunir a la vez las condiciones requeridas de igualdad y densidad de las imágenes y la de claridad por dos medios diferentes.

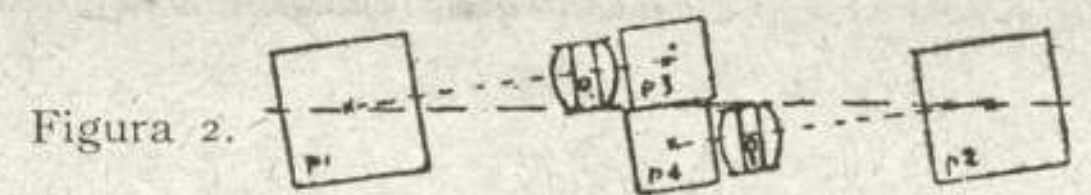


Figura 2.

Para subsanar tal deficiencia Lumière construyó entonces un aparato de toma de vistas en el cual las dos imágenes de la pareja estereoscópica se obtenían mediante la ayuda de objetivos colocados transversalmente y con los ejes paralelos, pero no coincidentes —como se ve en la figura número 2—, a fin de permitir a dos grupos de prismas, P₁, P₂, P₃, P₄, el modo de llevar sobre la superficie habitualmente ocupada por una imagen elemental ordinaria las dos imágenes estereoscópicas, las que se hallaban colocadas una encima de la otra, como lo muestra la figura número 3 y la reproducción del film (figura número 4).

La proyección de la película conteniendo las imágenes pareadas se efectúa mediante la ayuda de un solo foco luminoso, mientras que las dos imágenes reunidas en la forma como se ha dicho antes se deslizan horizontalmente. Lo mismo que para la toma de vistas la proyección es horizontal.

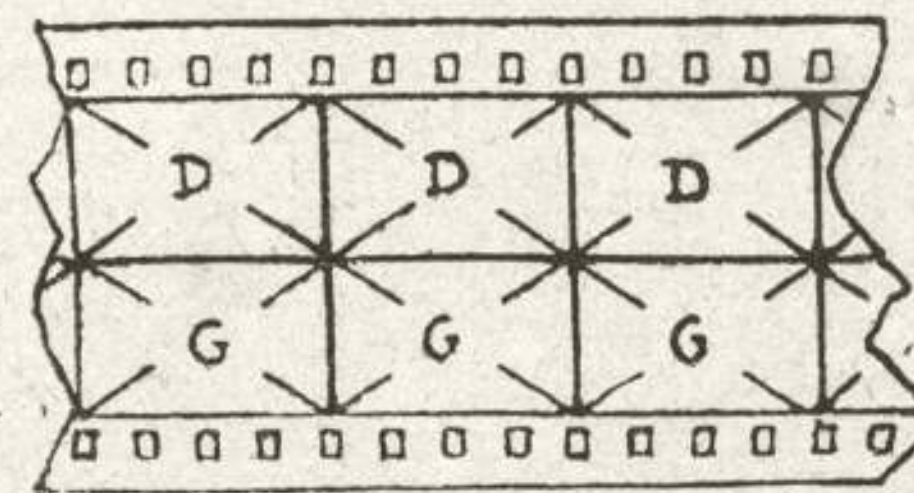


Figura 3.

Un par de objetivos, seccionados, permite el acercamiento de los dos ejes principales, pudiéndose conducir así la coincidencia de los centros homólogos de las dos imágenes sobre la pantalla.

Las imágenes derechas de cada pareja estereoscópica, son proyectadas a través del objetivo provisto del primer filtro coloreado, y las imágenes izquierdas a través del objetivo provisto del filtro de colores complementarios.

Las dos imágenes de cada pareja se sobrepasan aproximativamente sobre la pantalla que son vistas por los espectadores por medio de los anteojos de colores mencionados al principio.

El espectador entonces tiene la impresión de ver las imágenes con sus tres dimensiones en negro y blanco.

Es necesario para esta clase de proyección un foco luminoso más intenso que para la proyección normal, debido a que los filtros absorben una parte de luz.

El alcance del nuevo invento

Hasta estos momentos nada puede aducirse a la pregunta que en este sentido se hace constantemente. El invento, aun dentro del dominio experimental, es ya un hecho. El cine en relieve existe de forma completa y definitiva. Si puede verse que en breve plazo la presentación de películas en relieve será una hermosa realidad. De todas maneras, el invento constituye toda una atracción de la que sólo sus resultados prácticos son todavía una incógnita.

ELECTRON

PELÍCULAS PROHIBIDAS

ESTE mal de la censura es tan incurable, que todos los países lo padecen, unos resignadamente y otros con protestas aisladas, individuales. España —claro es— se encuentra en el segundo caso. Y aunque sabemos por adelantado que nada lograremos con nuestros comentarios, vamos a combatirla una vez más. Censuremos a la censura, no por su razón o sinrazón de existir —que este es un tema demasiado trascendental para resolverlo en unas líneas breves y leves, rápidas y de servicio a la actualidad—, sino por la manera que es ejercida, concretándonos a lo que ocurre en nuestra patria.

Antes, cuando la monarquía, se seguían unas normas de sujeción al régimen, que la Dirección General de Seguridad imponía férreamente, de completo acuerdo con el Ministro de la Gobernación. Se prohibían aquellas películas que, con rígido criterio policíaco, se consideraban peligrosas para los principios básicos de esa institución política. No se consentían burlas a sucesos históricos dentro de esta órbita, ni cuanto significase un ataque a la sociedad en su organización actual. Por tanto, la cinematografía surgida de la Rusia nueva, de U. R. S. S., las películas soviéticas de grande y doble interés de fondo y forma, de asunto y técnica, quedaban absoluta, terminantemente prohibidas. A los espectadores españoles, como a los de otras naciones más o menos civilizadas, se nos cerraban de ese modo los ojos para que no viésemos en la verdad nítida e irrefutable del cinema todo un nuevo sistema de entender y realizar el cometido de vivir. Sólo, como un favor especial —¡el procedimiento de los privilegios y de las excepciones!—, se autorizaba su proyección en sesiones restringidas de Cineclub. Y se da la paradoja que la primera exhibición del cinema soviético en España destaca un tono exquisito, de «snobismo» y minoría, ¡cuando debiera haber acontecido lo contrario! Se celebró

en el Hotel Ritz de Madrid el 20 de enero de 1930, con «El pueblo del pecado» e «Iván, el Terrible» como componentes del programa, una conferencia del escritor marxista Julio Álvarez del Vayo y unas intervenciones musicales de la orquesta de balalaikas del salón de té Sakuska, orquesta integrada por emigrados rusos zaristas. Conocidos estos datos, se prueba y comprueba la táctica empleada por la censura de entonces: atender exclusivamente a los disfrutadores de alguna influencia oficial.

Ahora, en cambio... Pero es lo cierto que no podemos referirnos a cambios importantes. Continuamos igual. Los films soviéticos permanecen alejados de nuestras pantallas, se conceptúan aún peligrosos. Y se prohíben películas que, sino merecedoras de una exagerada difusión —por su crudeza de desánimo para los faltos de espíritu y de corazón—, sí conviene las contemplen los muchos que ignoran tristes facetas de la vida.

Una de esas películas prohibidas es «Tierra sin pan», documental español de Las Hurdes, efectuado por Luis Buñuel. Es tan tremendamente desolador y desconsolador, tan doloroso y deprimente, lo que se ve en ese film, que se resiste uno a creerlo realista. ¿Es posible que la cámara cinética refleje escenas exactas? Dudamos todavía... ¿Es un documental auténtico o tiene pasajes amañados, artificiosos?... Sin duda, hay momentos rebuscados, preparados: la cabra que se mata al resbalar en las peñas, la mujer enferma en el balcón, personas y animales confundidos en un cuarto pequeño y abandonado de toda higiene... Pero como son necesarios al ambiente general de la película, se aceptan sin objeciones graves.

Y figuraos lo más hiriente a la condición humana, imagináos unas gentes que habitan una tierra inhabitable. ¡Tierra sin pan y sin posibilidades de ser fertilizada!... ¿Por

La producción de películas españolas en serie

Es ya pleito viejo en nuestro país el establecimiento de la industria nacional de películas que no sólo abastezca el mercado interior, sino que pudiera llegar a ocupar el rango que ella requiere entre las productoras universales.

Ha habido, y los hay, verdaderos paladines en esta industria, que han dedicado intensos esfuerzos a resolver el problema. Se han logrado resultados técnicos suficientes para llenarnos de orgullo sobre nuestra eficiencia, y no están lejanos los éxitos rotundos de «Susana tiene un secreto», «Don Quintín, el Amargao», «Nobleza baturra», «El agua en el suelo», «Rataplán», «Vidas rotas», «El 113», lanzadas al mercado entre más de un centenar de films incorporados al cine sonoro. No obstante, la verdadera producción no ha llegado a im-

plantarse en España; no se ha logrado la filmación de películas con perfiles y características bien continuadas, condición indispensable no sólo para competir con los «estudios» extranjeros, sino también para crear un mercado interior que realmente no está explotado, faltando muchos ángulos que descubrir. Indudable es que hay iniciada una regular producción donde la variedad de títulos es un estimulante. Pero entre las naturales satisfacciones del vivir cinematográfico, se nota la falta inaplazable de películas de reducido metraje, «sketchs», dibujos sonoros, variedades y demás productos obra de la técnica moderna, que, aparte de mejor adaptarse a la producción en serie, tendrían la virtud de captar, atrayéndoles y deleitándoles, dentro y fuera de las capitales de estreno, una nutrida masa de nuevos aficionados con evidente beneficio para el cine hispano y remunerativo para las empresas.

La causa principal, a mi juicio, que impide se realicen estos géneros de películas, no es la carencia de escenaristas, dibujantes, compositores, fotógrafos, ni medios materiales, sino la inaplicación de las fórmulas foráneas, con sus métodos de trabajo y organización. Porque las naciones que van a la van-

qué luchar con lo que no es vencible: un clima de enfermedad y un suelo de hambre? Llévase a esas gentes de sus lugares de «muerte en vida» a otros de salud y alegría, pues es este el único arreglo del baldón llamado «Las Hurdes».

Tal es la enseñanza que se deduce de ese documental, prohibido en la época de la monarquía y vuelto a prohibir por la república, salvo proyecciones privadas o de Cineclub. (Opinamos, con sinceridad y respeto, que la censura perpetra un error al no autorizar su exhibición pública, sin limitaciones de ninguna clase. Incluso por motivos políticos debiera hacerlo. Bastaba con poner una indicación o advertencia preliminar: «Esto es lo que sucedía en España en tiempos de la monarquía. Finalidad fundamental de la República es corregir esas desgracias.» Y procurar, desde luego —como complemento del letrado—, cumplir en la práctica esta última afirmación.)

Con el ejemplo de «Tierra sin pan», se demuestra que no pocas películas prohibidas descuellan valores que las convierten en recomendables por su eficacia adiestradora. ¿Este mismo documental, no es una lección de dolor y miseria? ¿Y qué mejores maestros para ser más humanos que estos dos elementos?...

Ya que la censura es un mal inevitable, ejérzase, al menos, con propósitos elevados. Transformese de función política en alta orientación artística y cultural. Así, en vez de prohibir las películas de envidia y provecho, adoptaría esta medida con las estultas y entontecedoras de los espectadores fáciles de engañar y despistar. Naturalmente, que este sería un trabajo muy fatigoso, ¡con lo que abundan los films de semejantes inferioridades! Pero resultaría de innegable utilidad para el progreso cineístico, porque los productores se esmerarían en las calidades de sus películas.

Y he ahí cómo la censura, hoy tan perjudicial para el cinema, acabaría por serle beneficiosa al obligarle a superar su capacidad de novísima expresión artística.

LUIS GÓMEZ MESA

AL
HABLA
NUEVA YORK

Todo queda en la familia

por
AURELIO
PEGO

—Tengo el gusto de presentarle a la señorita Alma Lloyd. Uno la saluda y luego que ha charlado con ella un rato se entrega a la innoble faena de criticarla. A una de las personas a quienes relatamos los defectos de la señorita Lloyd es al director Frank Lloyd, de quien hemos conseguido que nos acepte para representar un breve papel en una de las películas que dirige.

Esto que parece tan sencillo y tan natural provoca un escándalo. O acaso más, un escandalazo. El director Lloyd nos ha querido pegar; ya no intervendremos en la película; el novio de Alma Lloyd nos está buscando para suministrar una paliza; hemos perdido a unos cuantos amigos; tenemos que procurarnos un «bodyguard» para que nos defienda; somos la comidilla de Hollywood por unas semanas.

Todo sencillamente, porque la señorita Alma Lloyd es hija del director Frank Lloyd.

Si se tratara de un caso único no merecería el comentario. Es que en el reino de las películas casi todos son parientes. El que tiene la desgracia de no ser pariente de nadie es mirado con la misma simpatía con la que se hace referencia al huérfano.

—¡Pobrecillo! Trabaja mucho, demasiado. Es que no tiene aquí a nadie. Está solo. Ni siquiera tiene la ayuda de algún primo segundo o tercero.

El parentesco es muy necesario, como todos sabemos, en la política. Lo que no se sabía era que fuera punto menos que indispensable en la cinematografía. En América, se dice por ahí, que todo el mundo obtiene el triunfo por su esfuerzo personal, pero es curioso observar la coincidencia de que en el cine los parientes hayan demostrado por igual un esfuerzo personal para lograr sus objetivos.

Me traen la noticia a Nueva York de que Hollywood es plagado de maridos, tíos, sobrinos, hermanos, primos... Una carta de recomendación, si no es de un pariente, no tiene, al parecer, gran eficacia.

—¡Oh, Williams! Conozco mucho a Williams. Tendré mucho gusto en servirle. ¿Qué es usted, sobrino de Williams? ¿No? ¿Acaso primo? ¿Ni primo siquiera? Oh, amigos, vamos sí, solamente amigo. Bueno veremos a ver que se puede hacer.

Ser amigo es no ser nada. El parentesco en Hollywood es una categoría. La amistad es lo último. Se piensa, y con razón, que es fácil hacerse uno amigo de cualquiera. Lo que ya no es tan fácil es hacerse tío o nieto.

No en balde el hombre más representativo de la cinemato-

grafía norteamericana era Carl Laemmle. Mientras fué padre de «Universal Pictures» tenía en los mejores puestos de su compañía a catorce parientes. ¡Catorce! Las películas «Universal» se producían en familia. Con motivo del cumpleaños del viejo Laemmle se reunían todos los «ejecutivos» de la casa cinematográfica y mientras se ingería la consabida tarta se discutía acerca de la producción cinematográfica. Allí no se sabía donde terminaba las relaciones familiares y donde comenzaban las relaciones comerciales. Lo mismo se anunciaba el natalicio de un infante que la adquisición de una «estrella».

Citaré casos para que no se diga que busco un pretexto de exagerar. Tenemos, por ejemplo, al señor Louis B. Mayer, el que más trabaja del triunvirato «Metro-Goldwyn-Mayer». Pues bien, uno de sus hijos políticos es director ayudante de Darryl Zanuck, productor en jefe de la «20th Century-Fox».

El otro hijo político de Mayer es David O. Selznick, a su vez un productor independiente. Y el hermano de Selznick es un agente que contrata artistas. Pero todavía no he acabado con Mayer.

Su hermana está casada con Jack Cummings, director de películas. La hermana de Cummings, Mitzi, es una escritora de argumentos.

¿Sabe usted por qué Mervyn Le Roy es considerado el mejor director de la casa Warner Brothers? Aparte de su talento, porque es hijo político de Harry Warner. O si usted lo prefiere, aparte de ser hijo político de Harry Warner, porque tiene talento.

Otro de los directores de Warner Brothers es Lloyd Bacon. La hija de Bacon trabaja en la sección de Arte de la famosa empresa cinematográfica. El pariente número dos de Bacon es su hermana, que también tiene su contrato con la casa Warner para escribir y preparar argumentos.

Un actor de Warner es Paul Muni. Su cuñado también escribe guiones para la casa. Uno de los mejores «cameramen» de Warner es Tom Gaudio, y el hijo de éste es ayudante «cameraman» en el mismo estudio. La hermana de Chic Sales, el actor cómico, trabaja igualmente en las películas de Warner. También metió la cabeza en la casa Milton Kibbee, hermano del cuarentón y humorístico Guy Kibbee.

Sigamos citando parientes. No costará ningún esfuerzo cansar al lector. ¡Hay tantos! No despunta gran cosa la sobrina de Warner Baxter, el famoso actor, pero en muchas cintas aparece bajo el nombre de Betty Bryson.

guardia de la fabricación del séptimo arte no sólo cuentan con amplios y modernos «plateaus» y una maquinaria verdaderamente colosal, sino que tienen la ventaja de desenvolverse bajo métodos científicos de actividad, fruto de una orientación artística-industrial en los cuales el artista, el director, el operador, en fin, cualquier otro elemento, pasan a ser una pieza más de la maquinaria total. Por eso su organización en cadena permite salvar fronteras, libar éxitos y orientar, elevándolo, el cine universal.

La implantación en España de estas grandes ciudades, idea realizada en varias partes menos en nuestra nación, supone la reunión de capitales inmensos, de técnicos y organizadores perfectamente capacitados y habituados a esta industria, el estudio de métodos de trabajo modernos y la organización de un personal adecuado y especializado sometido a un régimen de trabajo casi desconocido en España.

Y, por último, había de estudiarse a fondo la posibilidad de un serio intercambio entre los países hispanoamericanos y nuestra península.

JESÚS ALSINA

El director John Blystone necesitaba un ayudante. ¿A ver quién de su familia no tenía trabajo? Encontró a un hermano suyo e «ipso facto» lo hizo su auxiliar. En la familia entran ahora dos sueldos.

Mary McCall escribe escenarios para la Warner, y se las arregló para que nombraran a su marido, Dwight Franklin, director técnico de los estudios.

Los sueldos de Hollywood son tan halagadores que despreciarlos sería delito de máxima estupidez. Uno en la familia siempre tiene parientes pobres o gentes sin trabajo. ¿Por qué no brujulear un poco en los estudios para que disfruten de la prebenda? En las empresas cinematográficas se gasta el dinero a espaldas, y un sueldo más o menos no tiene la menor significación. ¿Por qué no tener contento al director o a la «estrella» o al escritor concediendo una plaza al pariente? Todos salen ganando. El cesante, porque adquiere de pronto un sueldo espléndido a cambio de muy poco trabajo, lo que constituye el ideal no sólo de los cesantes, sino de cuantos tenemos que trabajar para vivir. El director o la «estrella» se sienten, con su generosa acción, convertidos en Providencia, uno de los papeles que mayor satisfacción produce, y, desde entonces, son árbitros de la familia. La empresa cinematográfica gana, porque, hecho el favor al director o la «estrella» éstos se encuentran obligados y hacen que su labor rinda más.

Esta es la explicación que yo me doy. Las empresas no lo explican y adjudican gran talento a cuantos emplean, sean o no parientes. A juicio de las empresas todos aquellos a quienes contratan son genios o cosa muy parecida. Y dejan de serlo en cuanto se termina el contrato y no se renueva.

Si a mí se me interroga la razón por la que el guardarrropía de la Paramount está en manos de los hermanos Richardson, Francisco y Luisa, no sabría decirlo. Tampoco sé por qué trabaja en la Paramount Sid Mintz, si desconocemos el interesante factor de que su hermano Jack es de los que mejores guiones graciosos escriben en Hollywood.

Aun me quedan muchos otros parentazgos, por si el lector ha tenido la paciencia—siempre agradecida, por supuesto—de llegar hasta aquí. No he dicho que Nicholas M. Schenck, uno de los directores del Consejo de la Metro-Goldwyn-Mayer es hermano de José M. Schenck, presidente de Fox y 20th Century Films. Tampoco he citado al productor Sol Wurtzel que tiene un hermano que contrata futuras «estrellas».

Seguiría, pero soy yo el que me canso. Y cierro con un consejo. Si usted quiere triunfar en Hollywood y carece de parientes, apresúrese a casarse con alguien que los tenga en abundancia. Es el único lugar donde la parentela, en lugar de ser una rémora, es una bendición de Dios.

Nueva York, mayo.

Estoy seguro de que para la mayoría de los lectores es conocida la personalidad artística de Bonanova. Tiene que serlo. No podemos desconocer los verdaderos valores que han vivido en los lugares en que hemos vivido nosotros, que se han presentado en la escena y en la pantalla de los teatros a que con frecuencia asistimos, que han ganado la alabanza de la crítica de los periódicos que leemos... y han conquistado la simpatía y admiración de las personas a quienes tratamos.

Fortunio Bonanova es ya un veterano de la escena y de la pantalla. Su figura aguerrida y simpática ha despertado en nosotros cierta envidia... y hasta un poco de inquietud al ver la impresión que causaba en las mujeres a quienes nosotros habríamos querido impresionar. Su voz de barítono, bien timbrada, firme, vibrante, saliendo de donde debe sa-

Fortunio Bonanova, nuestro compatriota, salió de España no hace mucho con rumbo a la meca del cinema. Este actor español no es la primera vez que afirma su personalidad en Hollywood; pero nunca como en esta ocasión, en la que apenas llegado, se le encomendó el principal papel de un gran film en nuestro idioma: «El Capitán Tormenta», al que pertenecen las tres instantáneas que ilustran la página.



Filmoteca
de Catalunya



FORTUNIO BONANOVA

POR EUGENIO DE ZÁRRAGA

lir la voz de un cantante y descansando precisamente donde debe tomar apoyo para hacerse más sutil y potente, nos ha entusiasmado con frecuencia, lo mismo al cantar difíciles y complicadas composiciones de ópera que delicadas partes de opereta o ligeros trozos de zarzuela... ¡como en acertada expresión de las más íntimas canciones populares de casi todos los países!

Bonanova ha trabajado en el teatro con las mejores actrices y actores españoles, y ha formado parte de las más

notables compañías norteamericanas; y si en nuestros públicos causó una impresión honda y sincera que los dominó por completo, en los de habla inglesa se presentó como la revelación de algo grande y definitivo, como en Nueva York cuando desde el escenario del Empire Theatre, en compañía de Catherine Cornel, triunfó con «Dishonored Lady» durante diez y ocho meses, obligando a la crítica a admitir que «en Nueva York triunfaba por derecho propio un gran actor español al que no hacían sombra los admirables artistas norteamericanos que le acompañaban».

A Bonanova le conoce todo el mundo; es decir, todo el mundo, no. Hay un hombre que no lo conoce, aunque él crea que lo conoce mejor que los demás... ¡él mismo! Al asegurar que Fortunio Bonanova no se conoce no me aparto un punto de la verdad. Afortunadamente el simpático actor no se ha dado exacta cuenta de lo que vale. Sus palabras modestas y su actitud sencilla lo prueban a toda hora. Cuando habla de sí lo hace como si se tratase de alguien que apenas tiene importancia y cuando la admiración ajena, al manifestarse, empieza a dejarle ver un poco de la realidad, sonríe amablemente y trata de cambiar de conversación... Como todos los que verdaderamente valen, él sólo piensa en valer más, en aprender siempre, en ensanchar el campo de su actividad artística, en pulir más y mejor cada una de las facetas del diamante de su personalidad, que ya tiene iridiscencias de brillante precioso.

Muchos actores tratan primero de darse a conocer en su propio idioma y, luego, cuando ya tienen un valor que ofrecer, hacen todo lo que pueden por presentarse ante el público del país extranjero que ha de darles popularidad universal... Con Bonanova ha ocurrido todo lo contrario, en lo que al cinematógrafo se refiere. Estuvo aquí hace varios años y trabajó con artistas de la categoría de Constance Bennett, Mary Astor, John Boles y George Arliss, y en todas las películas en que tomó parte quedó a la altura que de él podía esperarse.

Ahora, después de haber triunfado en inglés, ha aceptado la oferta que se le ha hecho de actuar en español, una de las muchas ofertas que recibió. De todos los estudios que habrían querido conseguir su firma al pie de un contrato ha triunfado el Talismán.

Bonanova ha firmado un contrato por seis películas y me consta que aunque su intención fué hacerlas todas en español, es casi seguro que le obliguen a hacer alguna de ellas en inglés, porque estos productores atienden a su negocio más que a otra cosa y no quieren desperdiciar el valor de la popularidad que nuestro actor consiguió con su inteligente trabajo en la compañía de Velasco y en la de Morosco y en la de Shubert.

La primera película de Fortunio Bonanova, en español, se titula «El Capitán Tormenta»... y no sería raro que, de acuerdo con lo que he visto y oído de esa producción y de la actuación de Bonanova en ella, no diré una tormenta, sino una tempestad, se desencadene al ver a nuestro brillante actor triunfando ahora en español, como antes triunfó en inglés.



LA ÚLTIMA
PRODUCCIÓN
DE
ALFRED
HITCHCOCK

"EL
AGENTE
SECRETO"

MADELEINE CARROLL en la película «El agente secreto», que acaba de rodarse en los Estudios de la Gaumont-British, Londres. «El agente secreto» es una nueva producción de Alfred Hitchcock, el genial director que en poco tiempo nos ha dado dos obras maestras, «El hombre que sabía demasiado» y «Los 39 escalones», y el nuevo film cuenta con un reparto de primer orden, ya que en él figuran Madeleine Carroll, John Gielgud, Peter Lorre, Robert Young—venido expresamente de Hollywood—y Lilly Palmer, último descubrimiento de la Gaumont-British. La actuación de John Gielgud en esta película se espera con interés, pues aunque es considerado como el primer actor joven de la escena inglesa, raras veces se asoma a la pantalla. Peter Lorre vuelve a uno de sus papeles dramáticos, que domina con insuperable maestría; y Madeleine Carroll, más bella que nunca; ha vuelto a su casa de la costa brava catalana, para descansar, apenas completado el film.

MADELEINE CARROLL

CORRE el año 1916. Edgar Brodie, famoso novelista inglés, desaparece del mundo y, bajo el nombre de Ashenden, marcha a Ginebra para desempeñar una misión secreta e interceptar a un espía alemán, cuya llegada a Arabia sería fatal para los intereses de los aliados. Le acompaña el «Calvo», individuo amable y siniestro. Al llegar a Ginebra, Ashenden encuentra en la habitación de su hotel a una joven, que acaba de tomar un baño, y que le abraza llamándole «Esposo». La joven—Elsa—despide a un galán que la esperaba y revela al recién llegado que ha sido enviada para ayudarle en su misión. Ashenden y el «Calvo» se dirigen a una aldea para hablar con el organista, agente alemán que a buen precio, ha ofrecido vender ciertos secretos.

* * * *

Tales son las primeras escenas de «El agente secreto», película filmada recientemente en los estudios de la Gaumont British, con John Gielgud, Madeleine Carroll, Robert Young y Peter Lorre, dirigidos por Alfred Hitchcock, el genial creador de «El hombre que sabía demasiado» y «Los 39 escalones». Por cierto que Hitchcock conserva, al dirigir este film, una costumbre que le ha hecho célebre en los estudios: la de hacer añicos la taza de té—después de bebérsela, naturalmente—que le sirven todas las tardes mientras trabaja. Al principio, el personal creyó que el director había perdido el juicio, pero ahora saben que el gesto es sólo una peculiaridad, propia de un genio; y al primer sorbo de té hay alguien que busca una escoba para recoger los trozos. Por cierto que Hitchcock, a pesar de ser la bondad personificada, trata a sus artistas con máxima severidad, de lo cual puede dar fe Madeleine Carroll que durante el rodaje de «El agente secreto» se vio obligada a meterse bajo los escombros de un vagón de ferro-

carril «destrozado» en un «accidente», para ser fotografiada, mientras luchaba por deshacerse, entre nubes de polvo y vapor.

Al volver a Ginebra, Ashenden va al Casino y allí averigua que su «esposa» ha pasado el día con el galán que desapareció a su llegada. Entre los jugadores hay un inglés, de cuya manga falta un botón. Ashenden y el «Calvo» traban amistad con aquél.

Pero esa misma noche llega de Londres un telegrama y Elsa y Ashenden deciden renunciar a su misión. Entretanto, el «Calvo» asegura que está sobre la pista verdadera, y que el secreto le será divulgado de un momento a otro, no obstante lo cual, Elsa suplica a su admirador, el norteamericano Marvin, que le deje acompañarle en un viaje que inicia hacia Oriente.

El papel de Marvin está interpretado por Robert Young, traído de Hollywood por la Gaumont-British para actuar en «El agente secreto». Robert Young, célebre por su trabajo en tantas películas de la Metro-Goldwyn, ha sido empleado de una casa de banca; lleva tres años casado, y es enteramente feliz en su vida matrimonial. Simpático y sencillo, atribuye a la suerte el éxito de su carrera artística. «Ninguna estrella debe olvidar», dice, «que miles de personas valen tanto como ellas, sólo que nunca han tenido ocasión de demostrar sus méritos».

Entretanto, Ashenden y el «Calvo» visitan una fábrica en busca del secreto, y allí cuando van a ser acusados de espionaje, se fugan durante la confusión que resulta al dar el primero la voz de «¡Fuego!». Averiguan que el alemán ha salido de Ginebra y creen que Elsa le sigue por haberle descubierto. Salen en su persecución hacia la frontera greco-turca, y en la estación de Niche, en Bulgaria, encuentran a Elsa, quien va camino de Atenas. Suben, no obstante, al tren de Constantinopla, y en un vagón descubren al alemán. Elsa quiere salvarle la vida, aunque en reali-

dad está enamorada de Ashenden. En este momento suenan las ametralladoras de unos aeroplanos ingleses que atacan el tren.

El papel de Elsa está a cargo de Madeleine Carroll, más guapa que nunca en este film. Casi tan guapa como ella es Brenda Green, quien, en las películas Gaumont-British en que trabaja Madeleine, le sirve de «doble» y pasa largas horas de pie ante el objetivo, mientras fotógrafos y electricistas preparan la escena siguiente. Sabido es que el papel de «Doble» es de los más aburridos, pero Brenda Green sufre con paciencia el suyo, compensada por la gentileza de Miss Carroll e incluso por la belleza de ésta, que nunca se harta de contemplar. Por cierto que Madeleine Carroll dedica el tiempo que le queda libre a sus dos casas de campo, situadas, respectivamente, en la Costa Brava de Cataluña y el condado de Sussex en Inglaterra. En Cataluña baila la sardana en la plaza del pueblo, y ofrece premios a las mejores parejas; en Sussex está actualmente construyendo una piscina y plantando flores que han de convertir el jardín en un paraíso durante el verano próximo. Aquí, contenta entre las vacas, los caballos y las gallinas, puede verse a «Maisie», la perrita de Madeleine Carroll, que ha trabajado ya en varias películas, pero para la cual no se ha encontrado hueco en «El agente secreto».

Volvamos a los incidentes de esta película. Ashenden y el «Calvo» sorprenden a Elsa con Marvin en un compartimento. Desde las alturas cae una bomba, abriendo un agujero en el que se precipita el tren a toda marcha. Rotos, astillados, los vagones caen unos sobre otros, y una lengua de fuego comienza a correr entre los escombros.

Nuestros lectores nos perdonarán si no relatamos el desenlace de este film, en el que Alfred Hitchcock se ha sobrepasado a sí

(Continúa en Informaciones)

Filmoteca
de Catalunya

BETTE DAVIS

¿ES LA MEJOR ACTRIZ DEL AÑO?

POR SYLVIA MISTRAL

COMO el lector cinematográfico no ignora, la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood premia anualmente al director, actor, actriz y película que más se haya distinguido durante el año y cuyas cualidades artísticas sean a juicio de la ya nombrada Academia —ya que a veces estas distinciones han sido objeto de vivos comentarios— merecedoras de tal galardón.

Es una costumbre, desde todos puntos elogiada, que estimula al actor cinematográfico a perfeccionar su trabajo interpretativo, dándole ricos matices de humanidad, o lo que es lo mismo: ficción que, vista a través del agigantado lienzo, parezca por su fuerza y perfección artística un aguafuerte de la vida, una copia realista de las tragedias, amores y alegrías que son patrimonio de todo ser. En años anteriores han merecido premios actrices como Janet Gaynor, por su actuación en «El séptimo cielo»; Mary Pickford, en «Coqueta»; Norma Shearer, en «La divorciada»; Marie Dressler, la veterana estrella fallecida, en «Emma» una vez y otra en «Min and bill»; Helen Hayes, en «El pecado de Madelón Claudet»; Katharine Hepburn, en «Gloria de un día»; May Robson, en «Dama por un día», y por último, Claudette Colbert, en «Sucedio una noche». En anteriores temporadas estos premios fueron discutidos con calor y entusiasmo, pero acaso no llegara al grado con que se comenta y se discute el título otorgado a Bette Davis, conceptuada como «la mejor actriz del año» por su interpretación del personaje central de «Peligrosa» («Dangerous»), film que ha tenido por animador a Alfred E. Green, «el director de «Los caballeros nacen» y «Cuando la tierra gira...» y que ha sido también el creador de casi todos los films de la estrella premiada, entre ellos «Una mujer de su casa», «Los gangsters del aire» y «La oculta providencia», además del que ha sido causa del premio obtenido por la gentil «estrella» americana.

Han merecido accésit, en primer lugar, Katharine Hepburn, por su interpretación de la burguesita de «Alice Adams». La opinión de todos los críticos norteamericanos era que esta famosa artista, heroína admirable de «Las cuatro hermanitas» y «Sangre gitana», fuese la ganadora de la ansiada copa de plata, y con tal opinión como base, le otorgaron el primer premio que ha establecido no hace mucho la Asociación de Periodistas de New York. Acaso por esta confianza en el éxito de la Hepburn, la decisión de los miembros de la Academia, entre los que se hallan David Griffith, el renovador del cinematógrafo, Frank Capra y Rouben Mamoulian, directores célebres, ha causado asombro y expectación a la afición cinematográfica yanqui. El segundo accésit fué concedido a la artista alemana, al servicio del film inglés, Elisabeth Bergner, por su trabajo en «No me dejes», producción recientemente estrenada en nuestras pantallas que ha merecido el beneplácito de la crítica en general.

La actuación de Bette Davis en «Peligrosa» podrá ser perfecta, sin duda alguna, mas, ¿por qué no se incluyó en esos accésits, en esas listas de interpretaciones perfectas a Claudette Colbert en «Mundos privados», Miriam Hopkins en «Becky Sharp», y sobre todo a Greta Garbo en «Ana Karenina»? Aquí está uno de tantos comentarios, otro de tantos puntos oscuros que se discuten con pasión, y también una de tantas preguntas sin respuestas. ¿Por qué no se ha premiado a Greta Garbo, una de las perfectas artistas del cinematógrafo? Ya que no merecían premios de tal envergadura sus actuaciones en «Susan Lenox», «Mata Hari» o «Como tú me deseas», podría muy bien dársele una condecoración al arte derramado fotograma tras fotograma en «La reina Cristina de Suecia» y en la maravillosa historia de la silueta novelesca de Tolstoi. ¿Por qué tal premio no llegó a concederse? Hay quien lo achaca al patriotismo innato de los nativos del Tío Samuel. Greta llegó, viajera humilde, de las nieves escandinavas. Sí, es cierto, pero también eran extranjeros otros artistas premiados, como la canadiense Norma Shearer, la francesa Claudette Colbert, los ingleses George Arliss y Charles Laughton, y el alemán Emil Jannings.

La cronista no conoce el trabajo de Bette Davis en «Peligrosa» y no puede, por lo tanto, seguir el sendero apasionante de la prensa americana. Solamente encuentra ciertos vacíos, algunos olvidos injustificables en una sociedad formada por las más altas personalidades del cinema. Pero aquí está encerrado lo que en anteriores números dijimos del cinema alemán. Existen las dominaciones internas, los invisibles hilos sutiles de la política, que no respeta ni siquiera los sagrados terrenos del Arte, y también los eternos favoritismos tan frecuentes en las actividades cinematográficas.

Dejando ya aparte a la Academia de Artes y Ciencias y a sus aciertos y errores, ateniéndonos a la artista premiada, no se puede objetar nada en contra —ni ese ha sido nuestro desecho—, pues el arte de Bette Davis ha llegado a la perfección. Ella es la mejor intérprete de los tipos de complicada psicología. La primera actuación que recordamos de Bette Davis en un papel dramático, pues anteriormente había sido intérprete de muchachitas americanas, de «flappers», de jovencitas traviesas e ingenuas, era en «Esclavos de la tierra», film de Michael Curtiz. En él representaba a la joven adinerada, caprichosa y liviana, que por afán aventurero, por refinamiento de sensualidad degradada, mezcla en su vida al joven hijo de labradores, seducido por las miradas y las adulaciones de aquella mujer coqueta. Bette Davis constituyó una revelación creando entonces un «modo» esencial de crueldad femenina. En «Cautivo del deseo», producción dirigida por John Cronwell, es aún más perversa, de una perversidad interior, desneutralizada y anormal. El tipo de la mujer espiritualmente embrutecida, que en su inconsciencia conduce al fin al hombre que la adora, no habría podido encontrar mejor intérprete que Bette Davis.

Artísticamente, Bette Davis se merece el premio. Que su arte no tenga el brillo y la luminosidad del de Katharine Hepburn, por ejemplo, no basta para restarle méritos y escatimarle alabanzas.

He aquí dos instantáneas de Bette Davis, la gran actriz de la Warner Bros.

UN HALLAZGO PARA EL CINEMA NACIONAL



M A R Í A A R I A S

ésta llena de gestos expresivos, de instantes de emoción determinados a veces por un ligero rictus de sus labios; por una inmovilidad de sus pupilas, por una contracción de sus manos... Y a través de todo esto percibimos en ella una sensibilidad y una posibilidad que no encontramos antes en ninguna actriz española.

* * * *

Es muy posible que su temperamento no encierre el polifacetismo que vive en una Kay Francis; pero aunque solamente responda a una cuerda—la dramática—tan admirablemente sabe expresar la emoción que, bien dirigida, puede alcanzar formas dramáticas llenas de emotividad.

Hasta ahora la cuerda dramática ha fallado en cuantas artistas llegaron al drama en nuestro cinema. La emoción dramática falló siempre en manos de nuestras artistas jóvenes y de nuestros animadores. Por ahí corren una serie de cinedramas absurdos que tuvieron necesidad de recurrir a las formas folletinescas más endebles para llevar una emoción a nuestros públicos.

* * * *

Posee, además, María Arias, una bonita figura y una voz bien timbrada, llena de cálidos acentos. La gama de su expresión lírica es extensa. Canta y canta bien...

¿Qué más podemos desear los que oteamos el páramo seco de nuestra cinematografía, abierta por hoy a las más endebles medianías y sin otro oasis que pequeñas excepciones?

* * * *

Saludemos con alegría la aportación que con su arte y su belleza ofrece María Arias al cinema y esperemos para afirmarnos en nuestro juicio, o para volver grupas o apearnos de él, hasta ver esta segunda producción, «La Reina Mora», que interpreta para Cifesa.

En este film estará su sensibilidad salvaguardada por el ta-

lento de un director de los más capacitados de nuestro cinema: Fernández Ardavín. En sus manos, el temperamento de María Arias, podrá dar sus mejores frutos. Así lo esperamos y así lo deseamos en bien de todos...

* * * *

La película está a punto de servirse al público. Seguramente la conoceremos a principios de la temporada próxima. Creemos que no nos defraudará el film. Conocemos la obra que sirvió para cimentar la fama del maestro Serrano. Si la conocida zarzuela de los hermanos Quintero está bien adaptada, tendremos una buena película, pues hay en ella valores poéticos y emocionales que, de ser captados en bellas imágenes por el objetivo, pueden dar ocasión a expresiones cinematográficas interesantísimas.

Pedro Terol y María Arias cantarán en el film los más bellos fragmentos de la partitura. Uno y otra poseen sobradas dotes. Sería una lástima que la zarzuela se quedase en tal y que no se sacase partido a sus posibilidades... No lo creemos, por confiar en el talento del realizador y en la práctica y buen gusto de los productores.

R.



Gil Varela y María Arias, en unas escenas de «La Reina Mora», film que para Cifesa realiza Fernández Ardavín.

TAL vez se nos considere apasionados al calificar de este modo el ingreso de María Arias en nuestro cinema; pero somos sinceros y hemos de dar nuestra opinión a nuestros lectores, haciéndoles primero la siguiente advertencia. No conocemos personalmente a María Arias, no nos une, pues, ninguna clase de amistad a esta figura de nuestro cinema. Es nuestro juicio, por lo tanto, desapasionado y frío; pero lo repetimos: consideramos su aparición en el cielo de nuestro cinema como un verdadero hallazgo...

La vimos por primera vez en «Los Claveles», película bien fotografiada, pero que, indudablemente, no pasará a la historia de nuestra cinematografía. Notamos en ella una serie de pequeños defectos, no achacables, sin embargo a su arte, y más bien obligados por la falta de una dirección consciente. Pero encontramos en ella grandes virtudes y sobresalientes aciertos interpretativos.

Su belleza, netamente española. Cada país tiene en sus mujeres un prototipo representativo de la belleza femenina de la raza;





Una instantánea de emotiva grandeza en el film que Darryl F. Zanuck produce para 20th Century-Fox.

Cuando el público ve en la pantalla las infinitas emociones, cómicas y dramáticas, de un gran film, raras veces imagina las múltiples vicisitudes que se han tenido que salvar para llegar a la realización final. Investigar en los datos de producción nos hace chocar con detalles casi increíbles y con puerilidades de ridícula insignificancia.

«Bajo dos banderas», la extraordinaria producción de Darryl F. Zanuck para la 20th Century-Fox, una de las películas de mayor importancia en la próxima temporada, abunda en detalles curiosos registrados durante el curso de su filmación.

Durante seis meses los técnicos del estudio estuvieron estudiando el lugar más apropiado para la filmación de las escenas del desierto, decidiéndose finalmente realizarlas en medio de las grandes dunas existentes cerca de Yuma, Arizona. Pero entonces se chocó con la imposibilidad de transportar a un lugar tan inaccesible la pesada impedimenta necesaria para la filmación moderna. En los tiempos del cine mudo esta dificultad había preocupado ya a los realizadores de «Beau Geste». Estos habían realizado el transporte a rastras, lo que había ocasionado serios perjuicios al personal y al material. Había que pensar algo distinto y más práctico.

La experiencia de los otros es siempre aprovechable. Y los realizadores de «Bajo dos banderas» acordaron construir una carretera a través de la primera barreira de dunas hasta llegar al pequeño valle interior. Construir una carretera para un film que aún tiene que comenzarse a rodar, es algo que indica ya las proporciones que al mismo quiere darse.

La construcción del camino fué encargada a una comunidad india, que en veinte días la construyó, empleando 6.000 troncos para afianzar el piso de una carretera de un kilómetro de longitud. E inmediatamente el camino fué invadido por una atroz caravana de tractores y camiones que trasladaban el inmenso equipo necesario para una filmación sonora. En pocas horas 27 camiones depositaron su carga entre las colinas de arena. Y veinte carpinteros, legados de Hollywood, comenzaron la construcción de los más grandes escenarios exteriores jamás construidos en la historia del film.

Estos consistían en un fuerte de 50 metros cuadrados, un oasis con ocho edificios, un bosquecillo de palmeras, cuidadosamente trasplantadas, dos ciudades árabes, un mercado caballar y un fuerte más pequeño.

Vino luego la construcción de las habitaciones para las estrellas, principales intérpretes, director y técnicos, en número de 200, y las otras para los 600 extras mejor pagados y para los millares de figurantes. Todas estas tiendas tenían su correspondiente servicio, calefacción, cinco lámparas y ventanas a prueba de mosquitos.

Cuando comenzó la producción, una sirena llamaba cada mañana a las cuatro y media, pues a las cinco se servía el almuerzo y a las cinco y media el director, Frank Lloyd, reunía todas sus fuerzas para comenzar el trabajo.

Las diferentes unidades eran controladas por radio de onda corta. Un transmisor portátil acompañaba siempre a los legionarios y un instrumento similar estaba en poder de los árabes. Estos medios de comunicación se hicieron absolutamente indispensables, dada la especial configuración del terreno.

Se necesitaron 35 intérpretes principales entre estrellas y figuras secundarias. 1.400 extras fueron contratados permanentemente para la realización de las escenas de batallas en las dunas, mientras el total número de intérpretes que aparecen en el film se considera exceden de los 10.000.

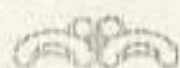
Gran número de armas fueron utilizadas: 1.286 fusiles franceses y 800 rifles americanos, a los que se dió apariencia de armas árabes. En un total, 34.000 cartuchos de municiones fueron disparados en las escenas de batallas.

Una ojeada al presupuesto nos informará que se pagaron aproximadamente 20.000 cheques en concepto de salarios.

Entre las más curiosas partidas del presupuesto figuran 200.000 pesetas por seguro de las principales figuras contra mordeduras de camellos, 160.000 pesetas por el empleo de barrenderos, cuyo trabajo era el de devolver al desierto su limpio aspecto natural, después del paso por el mismo de caballos y camellos, 107.200 pesetas en concepto de alquiler de caballos, 15.120 pesetas para heno y alfalfa, 20.000 pesetas para el servicio de ambulancia y 120 pesetas en concepto de beerrar caballos.

Considerando la magnitud de la empresa, resulta admirable que la impresión de todo el film se terminara en 75 días de trabajo.

Ronald Colman, Claudette Colbert, Victor McLaglen y Rosalind Russell figuran a la cabeza del reparto de este magnífico film que la 20th Century-Fox presentará en la próxima temporada.



UN GRAN FILM 20TH CENTURY-FOX «BAJO DOS BANDERAS» CLAUDETTE COLBERT, RONALD COLMAN Y VICTOR Mc. LAGLEN



Victor Mc. Laglen, eminente en la interpretación de uno de los personajes mejor tratados de esta gran producción.

Una de las escenas de conjunto de «Bajo dos banderas», film cuyos exteriores han sido rodados en el desierto de Arizona.



Ronald Colman, Claudette Colbert y Victor Mc. Laglen, principales figuras del film «Bajo dos banderas», que realiza Frank Lloyd para 20th Century-Fox.



Recordando su aliento sobre los perfiles de las lomas de arena, los «chasseurs» dan vida a uno de los cuadros más bellos del film.

NTY-FOX

DOS BANDERAS»

COLBERT, RONALD COLMAN Y VICTOR Mc. LAGLEN

moTeca

algunya



Victor Mc. Laglen, eminente en la interpretación de uno de los personajes mejor trazados de esta gran producción.



Recortando su silueta sobre los perfiles de las lomas de arena, los "chasseurs" dan vida a uno de los cuadros más bellos del film.

ette Co
en, pri
n «Bajo
aliza p
entury
c. Laglen y
Vie Colbert, en
Cotiva escena
gran film.

UN FILM
PARAMOUNT

"Cada noche a las ocho"

Intérpretes: GEORGE RAFT, ALICE FAYE, FRANCES LANGFORD y PATSY KELLY



ARGUMENTO DEL FILM

Dixie, Daphne y Susan pierden sus empleos en las oficinas Hudley por ensayar números musicales durante las horas de trabajo, pues las chicas se dedican a cantar para la radio cuando dan audiciones «amateurs» en la vecindad. Están completamente arruinadas y hambrientas, cuando tiene lugar un concurso con cien dólares de premio, al cual se presentan. Están a punto de ganarlo cuando Susan se desmaya, pues hace dos días que no ha comido. Gana el concurso Tops Cardona con su banda, que invita a las chicas a comer.

En el restaurante, Dixie y Daphne obligan a Susan a cantar, y Tops se convence de que la chica lo hace maravillosamente y las convence de que deben trabajar juntas.

Después de muchos tropiezos y sacrificios, Tops y su banda y las muchachas, que ahora se llaman «Las Tres Hermanas Swane», se hacen famosos y ganan el dinero a montones. Pero Tops es muy severo y no permite que las muchachas empleen las horas libres en diversiones, etc. Susan está locamente enamorada de él, y él está encantado del carácter de ella, pero nunca se le declara, ocasionando la burla de las otras dos muchachas que no pueden comprender cómo le es posible a Susan amar a un hombre tan rígido como Tops.

Después de un enfado, las muchachas abandonan a Tops y aceptan la invitación de una millonaria para pasar tres días a bordo de su yate. Pero una vez allí, las muchachas comprenden que para aquella gente ellas no son más que una diversión, y vuelven a buscar a Tops, que en aquellos momentos las está disculpando ante el micrófono.

Susan canta con toda su alma, y Tops le confiesa que la ama y quiere casarse con ella. Así lo anuncia por la radio, y Dixie y Daphne se abrazan encantadas, pues al fin han conseguido que Tops demuestre ser un ser humano y no un negociante rígido e insoportable.



EL "SEGUNDO VALENTINO"

A George Raft, intérprete de «Cada noche a las ocho», le dieron el título honorífico de «segundo Valentino». He aquí los juicios que merece a George esta comparación:

«A un desocupado se le ocurrió un día ponerme el sello de «segundo Valentino», y entonces las opiniones se dividieron en dos bandos. Los que pensaban que en efecto yo era un segundo Rudy y los que, por el contrario, vieron en ello una ofensa para el llorado artista. Estos me acusaron de imitador y de pretender hacerme famoso a espaldas del nombre del hombre que había sido el actor cinematográfico más famoso de su tiempo.

Yo no escogí el título, y lo que es más, no creo que pueda aplicármelo. Yo sólo soy un actor que procura salir airoso del trabajo que le dan y que no aspira a ser más que George Raft y ningún otro. Como no quiero vivir de prestado, debo advertir a cuantos me llaman «segundo Valentino» por halagarme, que no les agradezco el cumplido; antes al contrario, me ofenden por la razón antes expresada. Yo quiero ser yo mismo.

He conocido a muchas estrellas que han sufrido gran perjuicio por haber sido señaladas con el sobrenombre de «segunda Clara Bow», «segunda Greta Garbo», «segundo John Gilbert», etc. No es justo el apodarar a la gente de forma tan arbitraria, puesto que lo único que sacan de ello es perjudicar a la gente. Los artistas de cine sufren por esta causa lo indecible. Basta que un actor teatral sea contratado por una editora y dé la casualidad de que triunfe en el primer «rol» cinematográfico que le concedan, para que siempre le quieran dar papeles similares. El que triunfa de vaquero, vaquero se queda y el que como yo triunfa haciendo de gangster tiene que sudar tinta china para lograr otro personaje.

A decir verdad, yo mismo soy el primero en estar más asombrado de que me adjudiquen papeles de diferentes tipos después de haber hecho de gangster durante año y medio sin el menor descanso. Del primer gangster que llevé a la pantalla en «El terror del hampa» al bailarín en «Bolerito» y al torero de «Suena el clarín», hay un abismo. Me considero en extremo afortunado por el cambio y podría ser feliz del todo si los escritores cinematográficos me dejaran en paz. ¿Qué bien podrá reportarles el ponerme mote que no me cuadran y que sólo me causan molestias y dificultades y que en cambio nada resuelve para ellos?

Con frecuencia añoro aquellos tiempos en que «Kid Raft» se permitía el lujo de salpicarse un ojo con el jugo de la naranja al introducir la cucharilla en la fruta, sin que por ello lo viera reproducido en todos los diarios al día siguiente. Mi vida en Hollywood me hace con frecuencia el efecto de que soy un pez dentro de una pecera dorada, y de aquí que añore mi vida pasada. Yo siempre he sido amante de la libertad y por esta causa me gustaría llevar una vida normal y sana, sin tener que padecer la continua zozobra de si con ello gusto o no a la gente.

Pero, de todas formas, sea yo bueno, malo o incoloro, siempre estaré contento y satisfecho de ser el «primer George Raft»... y compadeceré al desafortunado mortal a quien señalen como al segundo.»



FICHERO DE "POPULAR FILM"

PROMOTOR:
R. RICKARD



Ficha núm. 150: JACQUELINE CUTHBERT



Ficha núm. 151: ERNESTO BERNAL

Ficha núm. 152: MANOLITA FABREGAT



Ficha núm. 153: MARIO CONDAL



FilmoTeca
de Catalunya

Los cuidados higiénicos de cada día se reflejan en la finura de cutis de Bárbara Stanwyck, la excelsa artista de Warner Brothers Pictures.

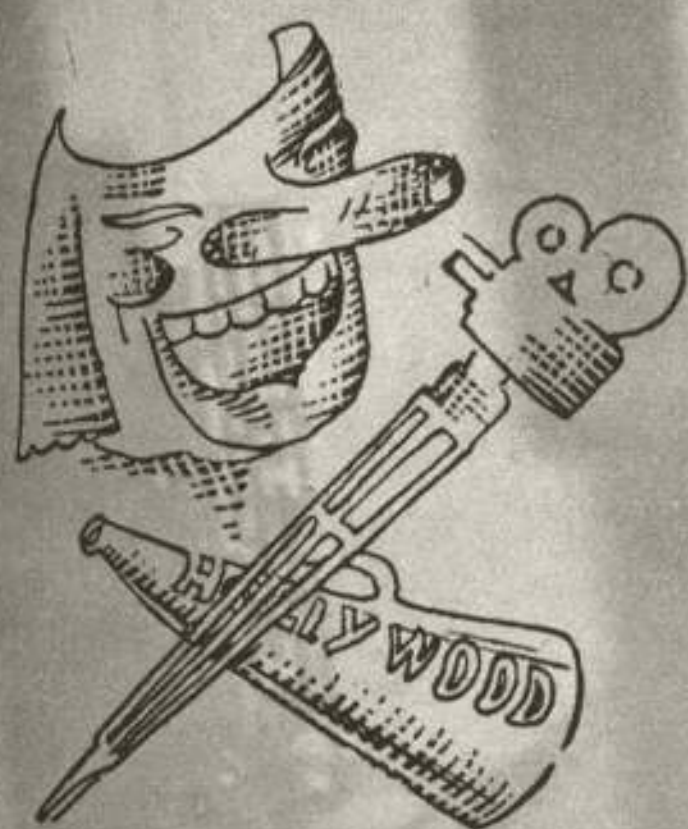


Para un cutis fino, un jabón fino

Dé usted el primer paso para alcanzar esa finura exquisita: use el Heno de Pravia. Limpia profundamente la piel hasta el fondo mismo de los poros, con toda suavidad. Es jabón puro y finísimo; el jabón de los aceites suavizadores y del perfume inconfundible.



HENO DE PRAVIA
PERFUMERÍA GAL • MADRID • BUENOS AIRES



DÍA DEL CINEMA-AÑO IV

JUNIO DE 1936



GRANDES FIESTAS POPULARES



Comida de gala - Sesiones infantiles para los alumnos de las escuelas municipales y establecimientos benéficos. Importantes actos corporativos.

DETALLES POR PROGRAMAS Y CARTELES



Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR
DANT FERDSAR



El Astrologico

DIRECTOR DEL INSTITUTO
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénesse cuidadosamente el cupón. El señor Ferdsar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

Rafael Valero (hijo).—Le ruego indique año de su nacimiento y diga si fueron las nueve, treinta, noche o mañana.

Gilhat.—Le ruego indique hora de su nacimiento.

Esperame en Siberia, vida mía.—1.ª Se casará; pero en el matrimonio se observan serias dificultades debidas al carácter de usted. 2.ª La cuestión financiera no debe constituir para usted motivo de preocupación, ya que promete ser excelente para el conjunto de la vida. Sufriremos algunas pérdidas relacionadas con su estado de salud, pero no son importantes.

Katerine.—1.ª Persona muy fija en sus opiniones, llegando en muchos casos a la terquedad. Muy independiente, voluntariosa, dominante, nerviosa y a veces poco agradable. Muy interesada en cuestiones financieras, lo cual, en lugar de beneficiarle, le perjudicará por diversos motivos. Sentimental. Poco franca, especialmente en cuestiones de amistad. Inteligente. Tenaz en sus propósitos. Tiene excelentes aptitudes para las ciencias ocultas, hacia las que su espíritu se sentirá atraído. Su vida tendrá muchos cambios, variaciones bruscas, dificultades inesperadas con familiares y muchos cambios de domicilio. Hay muchas cosas que le convendría conocer para evitarse numerosas dificultades de las cuales usted será la culpable. 2.ª No se observa felicidad en el matrimonio, más bien por culpa de usted. Gravísimos disgustos por intereses están indicados y juzgo que su matrimonio terminará bruscamente en divorcio.

Desdichada.—Tenga en cuenta son muchas las consultas que esperan su publicación y a este motivo se debe el retraso. 1.ª Tiene usted un espíritu muy caprichoso y variable y esto le perjudicará en diversos aspectos de la vida, especialmente en lo que a su profesión se refiere. Posee aptitudes para artista de cine, pero en relación con esta profesión se observan numerosas y serias dificultades en el hogar y con uno de los padres especialmente. 2.ª Desde luego, logrará éxito, pero con algunas dificultades importantes antes de lograrlo. En su profesión ha de elevarse, sea ésta cual sea.

Sarita núm. 4.—1.ª En el fondo muy fija, independiente, voluntariosa y calculadora. Bastante pesimista y desalentada en ocasiones sin motivo, pues tiene un porvenir muy interesante; nerviosa y más bien fría, en su trato es agradable y atraerá fácilmente la amistad; generosos sentimientos y compasiva, no obstante, es algo interesada. Muy aficionada a las diversiones, los amores y en general a todo lo que constituya una diversión. En cuestiones de dinero, más bien variable y caprichosa. Amante de los viajes y del cine. Muy inteligente, pero mente pesimista.

Tiene algunos defectos de importancia, pero en conjunto posee buenas cualidades. Muy activa y trabajadora. 2.ª De regular estatura y algo grueso en su edad madura; cabellos castaños claros y ojos verdosos; excelente corazón y nobles sentimientos; muy sentimental y susceptible; agradable y algo tímido en su manera de ser; un poco caprichoso y variable; trabajador aun cuando en algunos momentos se sentirá perezoso; en general una excelente persona.

Maria Antonieta.—1.ª Persona que todo lo razona y analiza. Nunca obra por impulso sino después de una madura reflexión, sabiendo calcular el resultado de cada uno de sus actos; muy inteligente y poseedora de un fuerte temperamento artístico. Espíritu científico, analítico e investigador. Algo variable en cuestiones financieras a la vez que caprichosa. Amante de la música, aptitudes en este sentido y probablemente para el canto. Muy razonadora en todo lo que al matrimonio se refiere. Más razonadora que sentimental. 2.ª Las finanzas variables, pero en conjunto muy buenas. En la segunda juventud se observan fuertes pérdidas por los hijos y su estado de salud.

Morena Clara.—1.ª Consistirá mucho en usted el que su matrimonio se realice. Se observa es muy reservada y razonadora en asuntos amorosos preocupándole la posición económica de sus pretendientes, lo cual retrasará bastante el matrimonio. 2.ª Pesimista, reservada, independiente y voluntariosa: es muy fija y cuando se aferra a una idea es muy difícil, cuando no imposible hacerle desistir de ella; probablemente aficionada a pensar en la muerte y temor en este sentido; retraída y reservada; algo brusca en su manera de ser, especialmente en cuestiones de amor. En el fondo sentimental, más bien consigo misma. Muy inteligente, pero su mente es algo exaltada. Le atraerá el canto y la música. No ha elegido bien su profesión, ya que hay otras en las que obtendría mayores beneficios.

Lagarto, Lagarto.—1.ª Las finanzas, si no fuera por las pérdidas que se observan, llegarían a ser excelentes, pero perderá mucho por cuestiones amorosas de cierta índole; asuntos de herencias; probablemente por propiedades y cuestiones del hogar. La cuestión financiera le reserva muchas sorpresas, algunas muy desagradables. 2.ª Tiene excelentes aptitudes para cuestiones artísticas; negocios y asuntos relacionados con el Estado, el ejército y la aviación; asuntos teatrales y cinematográficos; cuestiones literarias; negocios en compañías navieras; administración y compra venta de propiedades, edificios, etc. Son múltiples sus aptitudes. Es usted muy inteligente y profesionalmente se elevará en la vida. Es en extremo interesante su porvenir.

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter. 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.ª ¿Heredaré? 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente) 5.ª ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.ª ¿Qué carrera debo seguir? 7.ª ¿Me casaré? 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa). 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio? 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.ª ¿Viajaré al extranjero? 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.ª ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Horóscopo de Silvia Sidney

Cuando Sylvia nació el Sol se encontraba en el signo de Leo, a este signo le llamamos signo real, y es el quinto del Zodiaco.

Los nacidos bajo su influencia tienen un espíritu noble y esto es lo que encontramos en Sylvia Sidney; su naturaleza es digna, noble, ambiciosa y aspirante. Sirve para dirigir, pero no para obedecer.

Temperamento noble y majestuoso; desdena las cosas sin importancia, lo que le impide realizar ninguna hazaña aun cuando graves provocaciones o una fuerte necesidad personal le empujara hacia ello.

Su naturaleza amorosa es fuerte y ardiente, no encontrando inconveniente ni sacrificio que sea demasiado grande para hacer por aquellos a quienes ama. Como Leo es un signo fijo, le da una gran fuerza de voluntad, la cual le capacita para llegar en sus empeños hasta la cúspide, saltando por todos los inconvenientes y obstáculos que puedan surgir. Está indicada muy fija y consecuentemente en sus opiniones trabajando por cualquier causa que abraza con entusiasmo y sin el menor decaimiento. Tiene excelente memoria, gran vitalidad y enérgico entusiasmo, lo cual le impedirá que jamás se dé por vencida en ningún caso. — Las finanzas están indicadas realmente magníficas, pero debe tener sumo cuidado en su manera de actuar en este sentido, ya que el dinero se le irá de entre las manos sin poderlo evitar.

Tendrá graves quebrantos financieros por causa de amistades femeninas y existe un fuerte peligro de que en cualquiera época de su vida se aficione a narcóticos y estupefacientes, lo cual le haría perder sumas considerables; en este aspecto deberá tener esa fuerte voluntad de que su espíritu está dotado.

También por cuestiones de su hogar, familiares, herencias y especialmente por el hecho de que el esposo será excesivamente gastador, sufrirá pérdidas de importancia. No obstante, su fortuna será considerable, la que también aumentará en relación con juegos de azar.

En su carrera artística, para la que tiene unas condiciones formidables, se elevará mucho y son numerosos los éxitos que le esperan en este sentido. Fama, popularidad y éxito están claramente indicados en su horóscopo.

Aun cuando tiene excelentes aptitudes para cuestiones financieras y en el mundo de las finanzas hubiera hecho cosas interesantes, juzgo ha elegido muy bien su carrera, la que le producirá en el curso de su existencia muy grandes beneficios económicos.

Suerte en cuestiones de amor, existiendo una tendencia a sostenerlos con hombres de más edad. Estas personas se ven muy favorables para Sylvia en muchos y di-

versos aspectos de su vida; en el profesional de una manera muy decisiva.

En cuestiones conyugales no veo completa felicidad, ni un sólo matrimonio. Habrá divorcio por cuestiones financieras principalmente.

También se observa que contraerá matrimonio con un hombre cuya profesión es el cine, el cual es posible muera prematuramente por accidente en un largo viaje. Interesante y movida la cuestión matrimonial.

En todo lo relativo a viajes se observan dificultades de diversa naturaleza, pero especialmente cuando dichos viajes se relacionen con el esposo, o con uno de los esposos. Graves pérdidas por este motivo.

Los hijos no juzgo sean numerosos, y aun hay posibilidad de que no los tenga; desde luego serán uno o dos a lo sumo.

Su estado de salud es bastante bueno, siendo los intestinos y el estómago los órganos más propensos a la enfermedad, y por lo tanto los que deberá cuidar con mayor energía.

Haremos punto final diciendo que esta artista es una niña grande, de corazón generoso y noble.



Sylvia Sidney, la admirable actriz de la Paramount, de los ojos de almendra y los labios sensuales, nació con una estrella excelente; pero no todo serán caricias en su vida... También los astros la reservan desagradables sorpresas.



PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. y
Seudónimo
Día, mes y año de nacimiento
Lugar de nacimiento
Hora de nacimiento (lo más exacta posible)
Sexo Estado civil Ocupación

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

DANT FERDSAR
TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.º 2.ª



TRAS LA PANTALLA AMERICANA

Helen Gahagan

mi maquillaje. El «rol» estelar de «La Diosa del Fuego» y los que se han sucedido después hasta la fecha, me los han dado precisamente por adaptarse a mi figura y mi aspecto el personaje creado por la fantasía de Ridder Haggard y los otros sucesivos. Han pensado siempre en cuáles papeles podrían adaptarse a mi aspecto físico y a mis cualidades interpretativas, evitándome así la posibilidad de un fracaso.

—Además de su labor teatral y cinematográfica, ¿a qué otras ac-

tividades se ha dedicado?

—He cantado ópera. Quizá es lo que más me gusta de la ficción. Su parte lírica. El cinema es muy distinto a todo, muy complejo. Hollywood me parece un país de quimera. Esa polifacética expresión de la ciudad, lo diverso de sus tipos, esa Babel sin torre que vivimos día y noche. Me asombra. Al principio casi me conmovía. Hollywood me da la sensación de un jirón de tierra distinto de todo, como si perteneciera a otro planeta, como si en él estuviera reunido el colorido y el costumbrismo del mundo entero.

—¿Es cierto que ha sido usted calificada por Hollywood como la mujer más hermosa de América?

—Este renombre de la mujer americana más bella, no me lo ha dado Hollywood, como se cree equivocadamente. David Belasco, el finado productor teatral, que me conoció aún siendo una chiquilla, me calificó durante un concurso de belleza celebrado en Nueva York con el título de «La muchacha más hermosa de América». Como ve, el título ya lo tengo desde hace unos cuantos años. No sé si tendrá algo de verdad la expresión, porque, ¿quién sabe cuál es la mujer más bella?

—Yo creo que sí. Estoy convencido plenamente, y mucho más después de haberla visto a usted personalmente. Ya antes no había visto una actriz americana, ni europea, que se pudiera comparar a usted. Y tenga en cuenta que conozco, tanto personalmente como en la pantalla, a muchos cientos.

—Muy amable, muy galante. Agradezco cuanto usted me dice, pero indudablemente preferiría obtener renombre de «La actriz más actriz de América».

—¿Sobre su trabajo...?

—De mi primera película, la ya citada «Diosa del fuego», quedé muy satisfecha. Sobre todo luego que la crítica y el público dieron su veredicto totalmente favorable. Algo por el estilo podría decir de mis siguientes trabajos. Estoy muy contenta de mi trabajo y tengo firmado un largo contrato para interpretar muchas películas para dicha empresa.

—¿Su mayor deseo...?

—Realizar un viaje alrededor del mundo, acompañada de mi esposo y de mi hijo. Perdóneme el ser tan pretenciosa o tan prosaica, al hablar tanto de los míos. No sé si esto podrá restarme personalidad, pero es cierto, absolutamente cierto, y yo no quiero lograr un triunfo a base de «bluff» y fingimientos y mentiras publicitarias.

—¿Ningún otro deseo?

—Sí. Llevar a la pantalla las vidas de las grandes heroínas literarias, orgullo de las literaturas de todos los países, americanos y europeos, para dar calor en la pantalla a esas interesantes personalidades que merecieron pasar a la inmortalidad, gracias al genio de sus autores.

Y con esto el periodista se despidió de Helen Gahagan, llevándose la más deliciosa de las impresiones.

Y, lector, como me lo contaron te lo cuento.



por MURGA LOWERS



La Meca del Cine ha sido para Helen Gahagan, la prestigiosa estrella cinematográfica, una serie de triunfos. Sin embargo, el asombro de la actriz no ha sido menor.

Tanto, que en unas recientes declaraciones a unos periodistas, ha dicho que Hollywood es la más bella de las ciudades del mundo y que el ambiente la ha sorprendido por su propio encanto y por la maravillosa locura que encierra.

El repórter que entrevistaba a Helen lo hace en su camerino de los estudios de la Radio. La estrella viste algún extravagante y suntuoso traje, que nada tiene que envidiar a aquellos que exhibió en la maravillosa realización «La Diosa del Fuego», que fué la que la acreditó como una de las primeras actrices

americanas. Helen Gahagan aparecía deslumbradora. Sus ojos, de un color azul oscuro, brillan bajo la diadema de plata, su cabello, cayendo sobre su espalda en sedosas guedejas oscuras, y su cuerpo alto, esbelto, realzado por el traje. Helen tiene además la particularidad de ser una mujer extremadamente sencilla. Vive en Hollywood con su esposo Melvyn Douglas y su hijo. Su vida es simple, muy poco complicada, su juventud y su suerte no le dejan agriar el carácter. El niño es la compensación de todos sus cariños, además del amor hacia su esposo y hacia su labor artística.

En su camerino están los retratos de Melvyn Douglas y de su hijito. Sobre las sillas están las «toilettes» que presentará Helen Gahagan en la película que está filmando, y además, trajes de calle, que son absolutamente sencillos, imperando el conjunto sastre.

Al preguntarle el periodista sobre su impresión ante la Meca del celuloide, Helen Gahagan dice:

—... Verdaderamente, hay momentos en que aún no me doy cuenta exacta de si sueño o si estoy despierta. Y eso que ya hace tres años que he llegado aquí. Me encontraba entonces en Nueva York interpretando la protagonista de «María de Escocia», cuando recibí la visita de un alto empleado de los estudios R. K. O. que venía a contratarme. Esta productora preparaba el rodaje de la grandiosa realización cinematográfica de «She» («Ella»), o sea «La Diosa del Fuego», y para humanizar este personaje que tiene tanto de fantástico e irreal, me eligieron a mí. No deja de seguir sorprendiéndome la decisión de Merian C. Cooper al darme el papel de protagonista en esta obra. Yo me adapto maravillosamente a los papeles cuanto más intensamente humanos mejor, y en este film mi personaje rebasa los límites de lo real para entrar en lo quimérico.

—¿Le agrada a usted Hollywood?

—Sí: me agrada muchísimo, y hoy más que el primer día. Hay que conocerle a fondo para poder apreciarle en todo el valor que tiene. De un salto me he hallado en la ciudad, luciendo en la puerta de mi camerino una estrella de plata. Los periodistas han acudido en masa, he tenido que firmar autógrafos, algo verdaderamente maravilloso que el teatro no reclama nunca, a pesar de todos los éxitos y de todos los triunfos que ofrece la escena.

—Y sobre los productores, ¿qué opina usted?

—No han tenido para mí ninguna exigencia los dirigentes de la Radio. No he tenido que adelgazar ni que ponerme a régimen, ni cambiar

Informaciones



Por D. TRAVELLING

Al César lo que es del César

Con alguna frecuencia nos hemos «metido» con cierto productor barcelonés, muy conocido en los medios comerciales y políticos de Cataluña, con severidad algunas veces, pero siempre con la intención de orientarle un poquito en el terreno de la cinematografía, por parecernos que no anda por él como en tierra firme.

Hoy vamos a contar una anécdota de la que fué protagonista junto con un avisado chiquillo que ha logrado popularidad bajando para el cinema, pero completamente al margen de su labor como productor, argumentista, músico, director, comerciante y político.

Los buenos sentimientos que anidan en el alma de este productor —justo es reconocerlo— le llevaron a proteger al «peque» en cuestión, a cuya madre satisface una pensión con la cual ayuda a subvenir sus necesidades. El travieso «peque» gana sus buenas pesetillas con sus actuaciones para el celuloide y además se ha hecho el amo de los estudios y de su protector, al que sabe, como nadie, arrancarle un duro de la faltriquera, pese a su poquillo de tacañería, defecto muy excusable en estos tiempos en que todo el mundo se las ha echado a pedir.

Uno de los días en que mayor fué el trabajo que pesó sobre los intérpretes de la última producción financiada por el polifacético señor a quien nos referimos, se hizo preciso que los artistas verificasen una colación en el restaurante de Orpheu —de algún modo hay que llamar al fígon que allí existe—, y mezclado entre ellos, el pequeño de marras dábale un banquete de auténtico protagonista.

Los mayores rociaban la modesta comida con un no menos modesto líquido semejante al vino, pero el peque —que por lo visto es abstemio— estaba pasándolas negras para engullir su parte sin satisfacer la sed que le azuzaba el gazarate.

—Señor Tal: tengo sed—dijo de pronto el pequeño.

Y el señor Tal respondió en el acto:

—A ver: traerle un vaso de agua a éste.

Pero el peque, más listo, conminó rápido:

—No, no. Tengo sed de una botella de leche.

¡Zapatero, a tus zapatos!

La actriz cómico-dramático-vodvilésca doña Asunción Casals, después de su intervención en un film, de cuyo nombre vale más no acordarse, volvió a las tablas formando trío con don Enrique Borrás y don Ricardo Calvo durante su actuación en el Teatro Español madrileño.

Esta fugaz «estrella cinematográfica» parece que definitivamente renuncia a trabajar más para la pantalla, pues ha formado compañía con varios elementos y se dispone a realizar una «tournee» por Cataluña llevando como obra básica la versión catalana de «Nuestra Natacha».

Nos sentimos alarmados. ¿No será esto un truco de doña Asunción con vistas a protagonizar el film en proyecto basado en dicha obra?

«La canción de mi vida» y «Diego Corrientes»

En los estudios de las Tres Torres, cuyo funcionamiento se inaugura con el rodaje del primero de estos films, han comenzado su actuación Castro Blanco, Pedro Terol y Nieves Aliaga, intérpretes principales de dicha producción que dirige José Malló.

Castro Blanco, el simpático «hombre malo», ha tenido que regresar de París precipitadamente con objeto de tomar parte en «La canción de mi vida» y requerido a la vez por los productores de «Diego Corrientes», que han pensado en él para encomendarle un papel principal.

Según nuestras noticias, el «rol» de Diego Corrientes será interpretado por el barítono Pedro Terol, al que, francamente, consideramos con pocas «patillas» para realizar una encarnación del que un día fué popular y terrible «gangster».

La U. C. C. E. abre un concurso de argumentos para películas

Constituida la Unión Cooperativa Cinematográfica Española, según estatutos aprobados por los organismos correspondientes del Ministerio del Trabajo, comienza esta entidad a laborar por

los fines que se ha propuesto alcanzar y a tal efecto ha constituido ya las diferentes secciones que habrán de asumir las directrices encomendadas a cada una de ellas.

Al frente de su Consejo Directivo figura don Ricardo Baños, destacado elemento de nuestra cinematografía, y de la Dirección General de la U. C. C. E. se ha encargado nuestro querido compañero Lope F. Martínez de Ribera, a quien el afecto que le profesamos nos impide elogiarle en la forma que su talento merece.

La Subdirección, a cargo de don Pedro Puche, está igualmente en manos expertas, y las funciones de Secretario de la entidad van a cargo del señor Alemany, también sobradamente conocido de nuestros cineastas.

Firmes en sus propósitos de encumbrar el cinema nacional y contando con los medios que la variedad de sus elementos componentes dan a la U. C. C. E., comienza sus actividades dando una prueba de que pone alteza de miras en sus proyectos para un próximo futuro y con vistas a su primer film, abre un concurso entre todos los autores españoles para premiar el mejor argumento cinematográfico de índole racialmente ibérica, en el que basar la primera producción de esta Cooperativa.

Convencidos del interés que habrá de despertar en nuestros lectores el principio de las actividades de la U. C. C. E., publicamos a continuación las bases de tan interesante concurso, con la seguridad de que serán muchos los autores que concurran a él ante el cúmulo de garantías de seriedad y conocimientos que ofrecen para la producción del film.

BASES DEL CONCURSO

1.º Se establece un premio único de 1.000 pesetas para el argumento seleccionado.

2.º Este argumento ha de ajustarse, en su concepción, a un tipo de película que no exceda, en su coste total, de 300.000 ptas.

3.º Las cuartillas habrán de venir escritas a máquina y en una sola cara.

4.º La extensión del argumento habrá de supeditarse a un mínimo de 20 cuartillas y a un máximo de 50.

5.º El autor puede acompañar a la sinopsis de su argumento el guión de trabajo y los diálogos si lo creyere necesario.

6.º El guión seleccionado podrá ser llevado a la pantalla cuando y como la U. C. C. E. lo considere oportuno.

El autor, como pago de sus derechos totales, percibirá 10.000 pesetas, pagaderas en la siguiente forma: Una tercera parte al comenzar el rodaje de la película, otra tercera parte al finalizar el mismo, y el resto quince días después de estrenada la obra.

7.º El argumento puede venir dialogado o sin dialogar, teniendo en cuenta que el coste del diálogo y la adaptación técnica, de no hacerla el autor, habrá de ser descontado de la cantidad de compra de sus derechos de reproducción a que se refiere el apartado 6.º (1.000 pesetas para los diálogos y 2.000 para la adaptación).

8.º Los trabajos vendrán sin firmar, acompañados de la plica correspondiente, en la que constará el nombre, la dirección del autor y el lema de la obra.

9.º La Cooperativa se reserva el derecho de variar el título, así como de hacer cualquiera modificación que la práctica o la necesidad aconsejaren.

10. El plazo de admisión de trabajos terminará el 31 de julio del año en curso a las doce de la noche.

11. La Cooperativa, en caso de que algunos argumentos recibidos le interesasen, tratará directamente con sus autores de la compra de sus derechos.

12. El Concurso no podrá declararse desierto, ni su premio dividido.

13. Los originales no premiados podrán ser recogidos por sus autores en el plazo de un mes, a partir de la publicación del fallo.

14. El Jurado, cuya calificación será inapelable, estará formado por el Consejo Superior de la Entidad, constituido por la Junta de Gobierno, el Consejo de Trabajo, y la Junta Administrativa. La correspondencia ha de dirigirse a la Dirección General de la Entidad: Unión Cooperativa Cinematográfica Española (Mendizábal, 16, pral.), de modo que en el sobre aparezca ostensible y clara la palabra «Concurso».

Nueva Junta Directiva

Bajo la presidencia de don Norman J. Cinnamond, de la Comisión Gestora de la Asociación Nacional de Productores Cinematográficos de España, se reunieron los miembros adheridos a la misma y eligieron las personas que han de formar parte de la primera Junta Directiva de dicha entidad. Para los cargos que se relacionan a continuación, resultaron elegidos los siguientes señores: Presidente, don Saturnino Huguet; Vicepresidente, don Luis Cabezas; Secretario, don José M.ª Blay; Tesorero, don Juan Sardá; Vocal 1.º, don José Balart; Vocal 2.º, don Ignacio Simó; Vocal 3.º, don Norman J. Cinnamond.

pero señala la diferencia que existe entre el teatro, donde los artistas tienen ocasión de conocerse durante los ensayos, y los estudios, donde, a veces, hay que atacar una escena íntima y difícil a los pocos instantes de haber conocido a una actriz.

Peter Lorre, en «El agente secreto», habla inglés con acento extranjero, improvisado bajo la dirección de un professor de este idioma en los estudios de la Gaumont-British. Para trabajar en esta película ha venido Lorre especialmente de Norteamérica, viajando rápidamente en avión y a bordo, y para ahorrar tiempo, fueron a esperarle a Southampton, especialmente enviados de los Estudios dos peluqueros, que en un instante le tomaron las medidas para hacerle una peluca, y volvieron a Londres mientras el actor alemán desayunaba aún en el buque. Peter Lorre recuerda que el realismo con que interpretó el «Vampiro de Dusseldorf» estuvo a punto de costarle la vida; un miembro del público, hipnotizado por sus ojos, y víctima de manía persecutoria, le amenazó de muerte e iba a atentar contra él cuando fué detenido por la policía, prevenida a tiempo por Lorre.

cer reír al público», diremos que consigue su objeto, como también lo consigue Muñoz Seca en sus obras (?).

Jack Benny, Ted Healy y Una Merkel, discretos en la interpretación.

Capitol: «Cuando la mujer quiere» y «La ciudad sin ley»

CINCO minutos de excelente cinema contiene «Cuando la mujer quiere»; cinco minutos de fotomontajes excelentemente vistos y realizados que dan la impresión de que vamos a ver un gran film. Cual fuego de artificio termina este a modo de prólogo y el film se queda definitivamente en una cosa vulgar, plagada de convencionalismos y pueriles soluciones. Hay a lo largo de la cinta escenas bien resueltas, una magnífica fotografía y todo lo

que nos ofrecen siempre los films americanos; incluso el final feliz...; pero nada más. Lo que pudo ser un buen film, se queda en un discreto complemento de programa.

La interpretación, a cargo de Víctor Jory, Fay Wray y Mary Robson, es acertada, aun cuando podríamos oponer algún reparo a la visión que de su personaje nos da la última.

Mucho más logrado que el anterior se nos ofrece «La ciudad sin ley», film dirigido por el prestigioso Howard Hawks, que ha plasmado en el celuloide una visión de la época del oro en California, con bastante acierto.

La trama ofrece a Miriam Hopkins una ocasión magnífica a sus grandes dotes temperamentales. Su interpretación de «Swan» es justísima y admirable de expresividad. Edward G. Robinson se desenvuelve con discreción en un personaje algo ingrato, y los demás actores no desestonan; destaquemos a Harry Carey, muy sobrio.

El film, que contiene innegables valores, era digno de ser estrenado en plena temporada, aunque a decir verdad, para el Capitol no hay límites de temporada, puesto que sigue estrenando buenos programas y con magníficas entradas.

S. T. G.

Astoria: «La Viuda Negra»

En sesión de gala y beneficencia, patrocinada por el Comité de Asistencia Municipal del distrito VI, se estrenó esta producción de Wheeler y Woosley; la sin igual pareja, que han hecho su aparición en el rectángulo luminoso con la sola intención de burlarse de todo. Lo mismo se burlan de las tradiciones europeas y ponen en ridículo al romántico siglo XVIII, como se ríen de América, ridiculizando su famosa «ley seca», los divorcios y el «gangsterismo»; para martirizar nuevamente a la diplomacia del viejo Continente. Nada hay fuera del alcance de esta pareja, irónica, traviesa y desenfadada. Entre pirluetas y gestos se burlan hasta de sus propias sombras.

Aprenda RADIO

•TELEVISION
Películas Parlantes
En Sus Horas Libres
y En Su Propio Hogar



GANE BUEN DINERO

¡Iniciase en Radio, una de las industrias mejor pagadas y de más rápido desarrollo en el mundo. Yo lo preparo—en su propio hogar—en su tiempo libre—en cada materia—Construcción de Radio Receptores—Reparación, Transmisión, Onda Corta, Televisión, Películas Parlantes, Sistemas de Amplificación, Radiografía, etc. Muchos de mis alumnos ganan buen dinero mientras aprenden. Fídanos su Libro «Brillantes Oportunidades en Radio»—32 páginas con datos y pruebas de como puedo ayudarlo a ganar más dinero.

C. H. MANSFIELD
Instituto de Radio
810 W. Sixth St., 1-7
Los Angeles, Cal., E. U. A.



LIBRO GRATIS

sólo sea por breves momentos—de la cárcel de las conveniencias sociales, en donde ha de estar como un pájaro loco en pequeña jaula.

Wheeler y Woosley, los amigos inseparables, el uno enamorado y romántico, que vive fuera del planeta, y el otro, avisado y de espíritu inquieto, sólo piensa en la burla y que no deja el puro ni para dormir, forman una pareja cómica excepcional.

«La viuda negra», cuyo argumento si nos obligaran a contarlo no sabríamos cómo, contiene dos facetas. Una francamente cómica y la otra misteriosa, pero que sin duda alguna encierra más comicidad que la primera, puesto que invita más a la franca carcajada que al miedo. La película no es ni más ni menos que eso: una invitación constante a la carcajada.

En esta película se ríe por toda una temporada. Todo el film está salpicado de trucos graciosísimos, hasta culminar en la escena final, en una interesante lucha que se desarrolla en el guardarropía de un teatro, en donde no queda «tintero en pie» y que toman parte todos los elementos.

El numeroso público que llenaba la sala rió de buena gana la gran cantidad de disparates cometidos por la excéntrica pareja americana.

CARRASCO DE LA RUBIA

Maryland: «El sueño de una noche de invierno»

CUANDO un film está interpretado por buenos artistas, aun cuando el argumento sea manido y no descuelle por la novedad de sus situaciones, resulta siempre agradable su visión y el público sale satisfecho del espectáculo, sin que le escueza el desembolso que ha tenido que hacer para adquirir su localidad.

Tal ocurre con el film estrenado en el Maryland. Todos los artistas que en él intervienen hacen una creación de los personajes que encarnan, y especialmente Magda Schneider y Wolf Albach justifican plenamente el renombre adquirido dentro de la cinematografía.

El film se desarrolla siempre dentro de una comicidad fina, sin esos retorcimientos a que obligan las situaciones rebuscadas, y la acción transcurre por entre los bellísimos paisajes nevados de Garmichs, ciudad alemana en donde recientemente se celebró la Olimpiada de los deportes de invierno.

El sueño que da nombre al film no es otro que el que toda muchacha soltera aspira ver algún día realizado, encontrando un galán que se enamore de sus gracias y la lleve ante el altar. Tema tan conocido ha sido salpicado de situaciones cómicas y deportivas, muy bien llevadas las primeras por la gracia de Wolf Albach y saturadas las segundas por la gentileza e ingenuidad de Magda Schneider, muy bien secundada por la labor de un joven y apuesto galán del que siento no recordar su nombre. (Estos terribles apellidos alemanes que, por lo complicados, hacen imposible su retención en la memoria.)

Técnicamente el film no nos muestra nada nuevo. La cámara actúa siempre en tono menor y en el transcurso del film no aparece el plano atrevido o el ángulo difícil que nos enseñe la inquietud del cameraman. De todas formas la fotografía es buena y el film, en su totalidad, es agradable.

R. VILLÁN

Coliseum: «A las ocho en punto»

NO sabemos el por qué se ha titulado así esta comedia musical Paramount, interpretada por George Raft y Alice Faye. Pero «en su casa manda el rey y el villano en la suya»... «De su capa se hace un sayo» y «¡Allá ellos!»...

La comedia, basada en las andanzas de unas jóvenes artistas que se revelan como tales en una función de aficionados y que llegan

La última producción de Alfred Hitchcock: «El agente secreto»

(Conclusión)

mismo. Uno de los contrastes más interesantes que ofrece es el que resalta entre la actuación de John Gielgud y la de Peter Lorre. John Gielgud es, quizá, el actor joven más brillante de Inglaterra, célebre por su interpretación de los grandes papeles Shakesperianos. Joven, guapo, inteligente, es ídolo de las multitudes en cuantos teatros trabaja, y posee un dominio excepcional de la escena. Sin embargo, nos confiesa que ante las luces y el objetivo se siente invadido de timidez, vencida únicamente gracias a la sutil influencia de Hitchcock y los sabios consejos de Madeleine Carroll. Gielgud quiso ser arquitecto, pero pronto se dedicó al teatro, empezando con papeles insignificantes, hasta que decidió seguir en serio la carrera dramática y, paso, a paso, fué hacia el éxito. Está contento de haber trabajado en «El agente secreto».

PANTALLAS DE BARCELONA

Cataluña: «En la estratosfera»

Como parte de un programa en el que se reprisaba «La mujer X», la M.-G.-M. ofreció al público el film cuyo título encabeza estas líneas.

El argumento relata las peripecias de dos aventureros que se ven obligados a llevar a cabo una ascensión a la estratosfera en un globo. Film resuelto en plan de astracanada, «En la estratosfera» es algo que no hay por dónde cogerlo. No obstante, teniendo en cuenta que hoy todo se tapa con el tópico de que «sólo pretende ha-

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítese las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmaceutico, 45, rue de l'Échiquier, París. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL. — ALSINA. — Bilbao: BARANDI-

RAN. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviedo: Drogueiro CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albacete: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.

NOTICIARIO

Una opinión

Merle Oberon acaba de expresar a los cuatro vientos lo que ella opina de la población masculina de Hollywood. La encantadora y talentosa estrella británica, que recientemente terminó de filmar «These Three», por Samuel Goldwyn, realizó que exponía su popularidad, pero mostrándose valiente como en todas sus cosas, manifestó la opinión que le merecían los nombres más destacados de Hollywood:

- 1.º Irving Thalberg, el más interesante de todos los hombres de Hollywood y uno de los más simpáticos que ha conocido nunca.
- 2.º Ronald Colman, el compañero más agradable y más simpático de cuantos ha conocido Merle.
- 3.º Clark Gable, el que más se asemeja a los héroes de las novelas sobre los que sueñan las muchachas: apuesto, atrevido, despreocupado.
- 4.º Samuel Goldwyn, el hombre más elegante de Hollywood y el más dinámico de todos los residentes de la capital del cinema.
- 5.º Fred Astaire, el más cosmopolita.
- 6.º David Niven, el más divertido de todos sus conocidos.
- 7.º Joel McCrea, el tipo ideal del hombre norteamericano en el concepto de la muchacha inglesa.
- 8.º Herbert Marshall, el más complaciente de todos los hombres de Hollywood.

Una acertada composición química, de propiedades altamente saludables para el organismo. Una excelente agua de mesa.

He aquí las insuperables cualidades de las nunca bien ponderadas

**SALES
LITÍNICAS
DALMAU**

- 9.º Gregg Toland, uno de los jóvenes fotógrafos de la empresa Goldwyn, el hombre que tiene más brillante futuro.
10. Francis X. Shields, campeón de tenis y actor cinematográfico, el mejor parecido de todos los hombres de Hollywood desde Wallace Reid.

Después de esto nada podemos añadir, sino que es indudable que el feminismo avanza que es un gusto. Ahora opina, ¿Quién sabe si más adelante llegarán incluso a pedirnos en matrimonio!

Co-stars

Warner Baxter y Myrna Loy serán las «co estrellas» de la producción de la 20th. Century-Fox «To Mary with love», que dirigirá John Cronwell —el realizador de «El cautivo del deseo», sobre un argumento de Richard Sherman.

Un suicidio

El productor alemán Herman Fellner se ha suicidado en Londres por causas que, según se desprende, fueron debidas a la actitud de las autoridades inglesas que no le permitían continuar residiendo en Londres.

a conquistar el éxito merced a un concurso organizado por una gran emisora, tiene momentos divertidísimos y fases plúmbeas que no encierran ninguna clase de valor.

Una sencilla historia de amor humaniza un tanto la farsa y la libra de un fracaso absoluto.

Alice Faye, así como los dos excelentes artistas que completan las primeras partes femeninas del film, cumplen como pueden para sacar a flote el film, lográndolo merced a los momentos líricos en que intervienen como cantantes. George Raft apenas tiene papel. El personaje que interpreta está desdibujado y falto de color y de calor.

«A las ocho en punto» constituye, pues, una comedia musical intrascendente; pero entretenida.

Fémina: «La sombra del hampa»

FILM M. G. M. interpretado por Franchot Tone y Magde Evans. Se basa esta película en un argumento descabellado, falto de lo más esencial que debe de tener una comedia para hacerse soportable.

Con un argumento así fracasa, no Franchot Tone, admirable en casi todas sus producciones, sino el más genial intérprete del cinema, caso de que llegásemos a determinarle.

Se trata de un film sin pies ni cabeza, de esos cuya entrada en el país debiera de estar prohibida por constituir un ataque al buen gusto y que debiéramos reservarnos únicamente para uso de los cinematografistas nacionales. Que un film sea malo y español, no tiene importancia; pero que sea malo y además norteamericano... ¡Vade retro!...

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

RADIO-TELEVISION

Escrita exclusivamente para este periódico por el

INSTITUTO DE RADIO

Los Angeles, California

LOS CÓMICOS Y LA RADIODIFUSIÓN

El rey de los programas de radio, tanto en los Estados Unidos como en los países de habla española, es el actor cómico. Numerosas encuestas, propiciadas por las mejores estaciones radiodifusoras le han dado la supremacía sobre los buenos cantantes, las orquestas, los conjuntos dramáticos, etc. Ingentes sumas retribuyen el esfuerzo de los actores cómicos por hacer reír al público, ya que los comerciantes interesados están seguros de que las «astrakanadas» de Eddie Cantor, Joe Penner, Ed Wynn o los hermanos Marx venden muchos más artículos que los acordes melodiosos de Ted Fio Rito o la alegría estrepitosa de Cab Calloway o la romántica sensiblería de Helen Hayes.

La importancia de la comedia en los programas de radio fué expresada elocuentemente por aquel crítico inglés que declaró que el considerable atraso de su país en la radiodifusión se debía a que las transmisoras se habían empeñado en no hacer reír a los ingleses. Un Pastor protestante de Tennessee lleva a tal grado su entusiasmo por los cómicos, que ha adelantado sus servicios nocturnos un par de horas para que sus amados feligreses puedan reír con Eddie Cantor.

En un programa de radio el actor cómico tiene que actuar mucho mejor que en las tablas. Su auditorio es mucho más exigente y a la vez más heterogéneo, mientras que sus medios de hacer reír están reducidos a la palabra. Muchísimos cómicos que contaban en el teatro con la ayuda del escenario, el vestido y su habilidad pantomímica, han fracasado rotundamente ante el micrófono.

Por eso parece interesante estudiar la naturaleza del humorismo en la radio. El cómico, o quien escribe sus chistes, divide imaginariamente la realidad en dos planos, en uno está el mundo del sentido común, con sus debilidades, sus paradojas, podríamos decir, en otro, está él, exagerando esas paradojas hasta llevar el reinado de la incongruencia a los dominios del buen sentido. Para producir sus chistes el cómico de la radio tiene que estimular la imaginación de sus oyentes valiéndose únicamente de palabras, especialmente de aquellas que provocan reacciones auditivas y visuales combinadas. Cuando ha conseguido atrapar la imaginación huidiza de quienes le escuchan, lanza su chiste y provoca casi irremediablemente la carcajada. La mayoría de los cómicos lanzan a las ondas palabras enrevesadas, sílabas yuxtapuestas, sin más sentido racional que el que el auditorio quiera dárles.

El gran escollo de los cómicos de la radio es disponer de chistes nuevos, originales y frescos día tras día. Cada cómico es un ladrón que se esfuerza en disimular sus constantes plagios. La fertilidad del cerebro humano se seca muy pronto en esta caza constante del perfil cómico de la vida. Cada chiste nuevo, cada estilo humorístico nuevo, es inmediatamente atrapado por los cómicos y humoristas de las radiodifusoras rivales. Un humorista inglés dijo que sólo había siete chistes originales y siete formas posibles de humorismo, y escribió un tratado sobre la materia en 1739. Desde entonces los mayores humoristas, tipos del calibre de Haine, en Alemania, o de Larra, en España, los medianos y los inferiores, han venido disfrazando con nuevas galas los siete chistes originales. Cantor dice que los cómicos de la radio aprecian la bondad de una de estas modernizaciones de chistes viejos, en que sus rivales tratan inmediatamente de robarlo creyéndolo original. La mayor parte de los cómicos bien pagados son dueños de bibliotecas de humorismo riquísimas y tienen a sueldo escribas especializados en estos plagios. Eddie Cantor cobra cada domingo diez mil dólares por decir chistes ante el micrófono durante una hora. Puede naturalmente pagar a seis o siete escritores que le preparan el trabajo.

Pero este esfuerzo constante seca el espíritu de los cómicos, ataca sus nervios, arruina su buen humor. Al cabo de pocos meses el caso clásico de Garrick se repite inmediatamente. Phil Baker cuenta que desde que comenzó a trabajar como actor cómico para una de las mayores radiodifusoras de New York le atacó el más inclemente insomnio. Asustado ante su creciente irritabilidad nerviosa visitó a un especialista y neurólogo notable. El médico reconoció al instante al ya famoso cómico.

—Señor Baker —le dijo—, hacía ya varias semanas que le esperaba.

Baker lo miró sobresaltado.

—No se sorprenda —continuó el médico—. Voy a mostrarle el registro de mis pacientes, allí encontrará usted a Jack Benny, Ed Wynn, Eddie Cantor, Jack Pearl, etc. Y confío en que pronto añadiré a estos nombres el suyo y el de Joe Penner.

LA RADIOFOTOGRAFÍA Y LA «CHISPA VITAL»

Dos descubrimientos interesantes registran las gacetas científicas de esta semana.

Uno es la radiofotografía, que ha permitido obtener tres mil negativos sucesivos del movimiento que se desarrolla en un mi-

nuto en los cilindros de los automóviles. Al desarrollarse este negativo ha sido posible ver con absoluta claridad las explosiones sucesivas, la marcha de los pistones, etc. El experimento tendrá inmediata repercusión en la industria, pues el análisis permitirá a los constructores aprovechar mejor la fuerza de la explosión.

El otro es el descubrimiento de que las proteínas celulares actúan como verdaderas pilas productoras de electricidad. Desde hacía algunos años no era un secreto que el cuerpo humano producía suficiente electricidad para encender una bombilla pequeña. En los gabinetes de Harvard se ha probado que esa electricidad se produce en las proteínas celulares que actúan como verdaderas pilas eléctricas. Se comprueba una vez más que la «chispa vital» es de naturaleza eléctrica. Pero queda aún por explicar en qué consiste esencialmente esta energía que llamamos eléctrica.

LOS RECEPTORES DE RADIO PARA AUTOMÓVILES

Los receptores para automóviles, propiamente tales, son de aparición reciente, ya que aquellos que se emplearon por varios años no eran sino pobres adaptaciones de los receptores de baterías. El verdadero receptor de automóvil apareció al descubrirse los bulbos de cátodo de calentamiento indirecto con filamentos de 6,3 V y los sistemas de C. A. V., los rectificadores especiales y los métodos de construcción sólida.

Aparentemente un receptor de baterías puede instalarse en cualquier lugar del vehículo y operarse con éxito, pero en realidad tal instalación presenta dificultades de importancia.

En primer lugar la vibración y golpes a que se encontrara expuesto el receptor, así como la humedad y la acción del polvo. La experiencia ha demostrado que para que los bulbos resistan con éxito la vibración y los golpes deben ser contruidos especialmente con filamentos no tan delgados como los de los bulbos regulares. Los bulbos especiales para automóviles están diseñados y contruidos de manera que sus elementos sean excepcionalmente sólidos. Su filamento trabaja bien con voltajes de 5,5 a 8,5 voltios y consume una corriente muy baja. Esto tiene importancia, porque evita la molestia de cargar constantemente el acumulador y también porque los eliminadores de baterías «B» no proporcionan fuertes corrientes.

El problema del polvo y la humedad se salva encerrando herméticamente el receptor y la fuente de corriente en una caja de acero. La bocina tiene protección adecuada por medio de tela resistente y tupida.

Otro problema que se resuelve con facilidad es el del control remoto del receptor. Generalmente el receptor es tan compacto como puede construirse y el tablero de sintonización se extiende hasta el tablero de instrumentos del auto o a un lado de la dirección. Al operar el cuadrante, los condensadores de sintonización giran por medio de un eje flexible. La unidad de control remoto se fija a la columna de la dirección, de manera que quien conduce el automóvil puede operar los controles sin tener que distraer su atención del camino. De la unidad mencionada sale el cable con el eje flexible que opera el grupo de condensadores variables y un cable con los alambres del control de volumen y del circuito de la batería «A». Este cable llega a la caja de conexiones, de donde salen cables blindados para el receptor, la bocina, el acumulador del auto y las baterías o eliminador.

La antena se conecta por separado, directamente al receptor, y en vez de toma de tierra se usa el bastidor y toda la parte metálica del automóvil. Uno de los polos del acumulador se conecta a «tierra» por medio de un cable grueso, así es que para completar el circuito basta usar un alambre aislado y usar «tierra» como el otro lado.

Algunos automóviles tienen conectado el negativo a tierra, pero la tendencia más seguida es conectar el positivo, porque así se confina el efecto de la corrosión o electrolisis al cable corto que acabamos de mencionar. De todos modos, como los bulbos son del tipo de calentador, poco afecta la polaridad de la batería «A».

En nuestro próximo artículo trataremos de las antenas para automóviles.

Todo lector de este periódico puede dirigir las preguntas que desee a los editores de esta sección, Instituto de Radio, Los Angeles, California, Estados Unidos. Se le contestará en esta misma Sección.

Salón de Belleza
Tulys

Establecimientos
Dalmau Oliveres, S. A.



obsequia a
su clientela
con un bonito
regalo.

Productos
de Belleza
Tulys



Ronda S. Antonio, 1 : Barcelona

GRÁFICOS DE ACTUALIDAD



Wallace Beery, con la máquina que acaba de adquirir para su taller. Es una combinación de torno, taladradora, prensa, alisadora, sierra y amoladora.



Fred Mc Murray y Sylvia Sidney, preparados para una escena de "Herencia de muerte", un film en colores, de Wanger, para la Paramount.



Charles Butterworth, Henry Fonda y Margaret Sullivan esperando para otra escena de la producción de Wanger para la Paramount, "Vivir en la Luna".



Eddie Cantor, en una escena de "Strike me pink".



Mitchell Lel-sen, director de "Trece horas de vuelo", de la Paramount, en "conferencia" con Joan Ben-net y Fred Mc Murray.

Jean Parker, actriz de la Metro, sorprendió recientemente a sus amigos con su repentinamente matrimonio. Aquí aparece con su esposo, George Mc Donald, periodista norteamericano.

La entrada del cinema Rivoli, en la noche del estreno del film de Artistas Asociados, "Lo que vendrá".

